

Alternancia de adjetivos, adverbios y grupos preposicionales en la expresión de la circunstancia de manera

Lucía Prendes Alvargonzález¹

Recibido: 11 de febrero de 2020 / Aceptado: 16 de septiembre de 2020.

Resumen. El presente trabajo estudia el uso del sustantivo con preposición, el adjetivo y el adverbio en relación con la sustancia significativa de manera. Para ello se ha tenido en cuenta, principalmente, el tipo de verbo con el que se combinan, tanto desde el punto de vista de su transitividad o intransitividad, como desde la perspectiva semántica de la clasificación de los eventos. Por un lado, hemos cuantificado su frecuencia de uso dependiendo de la incidencia: hacia el sujeto, el objeto o la acción; por otro, con la intención de estudiar hasta qué punto existe equivalencia significativa entre adjetivos (*Entró cauteloso*), adverbios (*Entró cautelosamente*) y sustantivos con preposición (*Entró con cautela*), hemos aplicado a unidades de las tres categorías las pruebas de los complementos de manera y de los predicativos descriptivos.

Palabras clave: adjetivo predicativo; adverbio; sustantivo; adjunto de manera.

[en] Alternation of adjectives, adverbs and prepositional groups in the expression of manner

Abstract. This paper analyses the use of nouns (with preposition), adjectives and adverbs in relation to the substantial meaning of manner. This has mainly considered the type of verb with which they are combined, both from the point of view of their transitivity or intransitivity, and from the semantic perspective of the classification of events. On the one hand, it has been quantified the frequency of use depending on the incidence: towards the subject, object or action; on the other hand, with the intention of studying the extent to which there is significant equivalence between adjectives (*Entró cauteloso*), adverbs (*Entró cautelosamente*) and nouns (*Entró con cautela*), the evidence of manner complements and depictive predicatives has been applied.

Keywords: predicative adjective; adverb; noun; manner adjunct.

Cómo citar: Prendes Alvargonzález, Lucía (2021). Alternancia de adjetivos, adverbios y grupos preposicionales en la expresión de la circunstancia de manera. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 85, 89-111, <http://dx.doi.org/10.5209/clac.73541>

Índice. 1. Introducción y objetivos. 2. Fundamentos teóricos. 3. Parámetros analizados. 4. Análisis de los datos. 5. Conclusiones. Fuentes del corpus. Referencias bibliográficas.

1. Introducción y objetivos

Aunque el tema de este artículo es el sustantivo con preposición en la expresión de manera, las relaciones significativas que se tejen entre sustantivos, adjetivos y adverbios hacen imprescindible llevar a cabo un análisis comparativo. Dicho análisis se ha realizado a partir de un corpus cerrado de datos empíricos que abarcan la diacronía más reciente; en concreto, se recogen datos entre los años 1988 y 2018. Hemos estudiado, por un lado, las interferencias sintáctico-semánticas entre sustantivos, adjetivos y adverbios en la expresión del contenido de manera y, por otro, la mayor o menor productividad de unos y otros dependiendo del evento y de la construcción con que se combinan.

Hemos puesto el foco en sustantivos de materia o sustancia con cierto carácter abstracto, que denotan cualidades, defectos, estados de ánimo, etc., por ser los que se emplean en las paráfrasis ‘con + sustantivo’ con que se glosan en el *Diccionario de la lengua española* (RAE-ASALE 2014) no pocos adverbios en *-mente*, como es el caso de *dulcemente* o *fríamente*, aunque otras veces se prefiera emplear la perífrasis ‘de manera + sustantivo’, así *lentamente* o *maravillosamente*.

Vamos a emplear indistintamente la nomenclatura «sustantivo con preposición» y «sintagma preposicional» (equivalente a «grupo preposicional»: ver *Nueva gramática de la lengua española* 2009: § 1.11a) (En adelante la

¹ Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Correo electrónico: lpren2@alumno.uned.es

Nueva gramática de la lengua española se citará como *NGLE*) para hacer alusión a los casos referentes al sustantivo, ya que estos, en nuestro corpus, siempre van precedidos de preposición (*con dulzura, con frialdad, con lentitud*).

Hemos elegido el término *manera*, y no *modo*, puesto que con él la *NGLE* (2009: § 39.5j) designa una de las clases semánticas de complemento circunstancial. Por ello, vamos a emplear *manera* para referirnos a la sustancia significativa que aportan aquellos complementos que modifican al verbo o al grupo verbal con significado pleno, aportando información sobre ‘el modo en que algo se ejecuta o acaece’ (RAE-ASALE 2014) y, además, a la forma en que alguien o algo actúa o se manifiesta. Creemos que con ello recogemos la relación que, como explica la *NGLE* (2009: § 30.9l), se da en determinadas construcciones entre complementos predicativos y complementos circunstanciales adjuntos. Una vez asumido que muchos adjetivos y adverbios expresan «contenidos predicativos equivalentes» (*NGLE* 2009: § 30.1g), como vemos en el par *risa estrepitosa ~ reír estrepitosamente*, queremos valorar si el sustantivo con preposición (en este caso, *reír con estrépito*) puede participar de dicha equivalencia significativa.

En términos sintácticos, entendemos por complementos que aportan información sobre ‘el modo en que algo se ejecuta o acaece’ los complementos predicativos descriptivos (o predicados secundarios descriptivos) y los adjuntos circunstanciales de manera. Los primeros son complementos predicativos del sujeto o del objeto, adjuntos o no seleccionados léxicamente por el verbo (Demonte y Masullo 1999: 2473-2474). Los segundos se refieren a complementos circunstanciales internos al grupo verbal (*NGLE* 2009: § 39.3a).

En concreto, los objetivos del presente artículo son dos. En primer lugar, pretendemos analizar la frecuencia de uso del sustantivo con preposición frente a la de adjetivos y adverbios (especialmente adverbios en *-mente*). En segundo lugar, queremos observar los diversos contextos de aparición para, por un lado, tratar de explicar las posibles equivalencias semántico-funcionales que se producen entre sustantivos, adjetivos y adverbios en la orientación al sujeto, al objeto y a la acción y, por otro, tratar de dilucidar si los sustantivos con preposición favorecen una interpretación descriptiva o una lectura adverbial.

En consonancia con los objetivos anteriores, hemos estructurado nuestro trabajo en los siguientes apartados: en el apartado 2 se exponen los fundamentos teóricos, el 3 está dedicado a los criterios de selección de los datos que conforman el corpus y el bloque 4 está destinado a presentar los resultados en términos de frecuencia de uso en relación con el tipo de evento y de construcción, para tratar de explicar los contextos en los que se produce, o no, neutralización de significado y si se favorece la lectura descriptiva o la adverbial. Finalmente, en el último apartado expondremos las conclusiones que se extraen de la observación y del análisis del corpus.

2. Fundamentos teóricos

2.1. Relaciones paradigmáticas entre el sustantivo, el adjetivo y el adverbio

Desde la perspectiva funcionalista, las preposiciones capacitan a los sustantivos, aparte de a otras unidades lingüísticas, para realizar funciones adjetivales y adverbiales; según Marcos, Satorre y Viejo (1998: 103), las preposiciones, al igual que las conjunciones subordinantes, son elementos capaces de «pasar una palabra plena de una clase gramatical a otra clase gramatical». Por otro lado, siguiendo la *NGLE* (2009: § 39.3e), «los grupos preposicionales son los que dan lugar a un mayor número de adjuntos» por la gran cantidad de significados y matices que las preposiciones son capaces de aportar, así como por las relaciones que son capaces de establecer.

Por lo que se refiere al complemento predicativo, Alarcos (1970: 332) aludía a la alternancia entre adverbios en *-mente* (*Aplaudió frenéticamente*) y el «adjetivo originario» (*Aplaude frenética*), así como de ambos con sintagmas preposicionales (*Buscaba desesperadamente/ con desesperación*). En estudios más recientes, tanto Demonte y Masullo (1999: 2489-2491) como Cifuentes (2012: 113) admiten que las preposiciones introducen complementos predicativos del tipo *Entró con sigilo* o *Subió las escaleras de rodillas*, aunque lleven aparejados otros significados, de entre los que destacan compañía (*Vive con su madre*), adición (*Toma el yogur con azúcar*) o instrumento (*Escribía las cartas con plantilla*), más propiamente circunstanciales; de forma que, en palabras de Cifuentes (2012: 113), «la diferencia entre predicativo y complemento de modo o manera parece haber quedado diluida».

En cuanto a la confluencia significativa de sustantivos, adjetivos y adverbios, conviene atender a las aportaciones de Hummel sobre la formación de los adverbios. Hummel (2013: 217-218) considera dos mecanismos de formación de adverbios a partir del adjetivo: el adjetivo adverbializado o adverbio corto (*Respiró fuerte*) y el adverbio en *-mente* (*Respiró fuertemente*); pero reconoce además la posibilidad de usar el sustantivo con preposición (*Respiró con fuerza*), que denomina solución «rígida» (2014a: 618, 2017: 18). Además, Hummel (2013: 219; 2014b: 59; 2017: 25-26) propone la existencia de dos sistemas o dos formas de entender la relación entre el adjetivo y el adverbio en lengua española: uno monocategorial, llamado *atributo*, integrado por las formas variables en género y número del adjetivo (*tranquilo, -a, -os, -as*), invariable en todas las posiciones excepto cuando se refiere a un participante (*Vete tranquilo; Vete tranquila*); y otro bicategorial, que incluye el adjetivo y el adverbio en *-mente*. En otro orden de cosas, por lo que se refiere al adverbio, Hummel (2017: 14) sostiene que, dado que la terminación *-mente* nace como forma de expresar la orientación al participante, fue la orientación al evento lo que se produjo a lo largo del tiempo, de modo que es en la expresión de la circunstancia de manera con orientación al participante donde confluyen significativamente adjetivos y adverbios.

Para terminar, una prueba del *continuum* semántico que existe entre sustantivos con preposición y adverbios, para la expresión de la circunstancia de manera, es el hecho de que no pueden coaparecer en el mismo predicado, al igual

que dos adverbios de la misma subclase no pueden modificar simultáneamente a un predicado (Torner 2005:15). Así, si observamos el ejemplo *Le dijo Tom Nevinson con seriedad, molesto [Berta]* (en la lista de fuentes se encuentran las abreviaturas que se emplean para señalar la procedencia de los ejemplos), el sintagma preposicional *con seriedad* y el adjetivo *molesto*, ambos complementos que inciden sobre el participante sujeto, no podrían coaparecer si eliminásemos la pausa (**Le dijo Tom Nevinson con seriedad molesto*).

2.2. Interpretación adverbial del adjetivo

Volviendo al adjetivo predicativo, la gramática tradicional observó que el adjetivo en secuencias como *El niño duerme tranquilo* califica al sujeto y modifica adverbialmente al verbo, «como si dijéramos *con tranquilidad* o *tranquilamente*» (RAE 1974: § 3.3.5). Más adelante, Demonte y Masullo (1999: 2470), entre otros, trataron de delimitar los contextos que favorecen la lectura adverbial del adjetivo predicativo descriptivo. Según estos autores (1999: 2475), se trata de predicativos adjuntos del sujeto o del objeto que cumplen la condición de transitoriedad y que se combinan con verbos eventivos (procesos, realizaciones, actividades); pero, además, como recoge la *NGLE* (2009: § 38.8b), «lo que se desea expresar con ellos» ha de ser concomitante al predicado primario, lo cual se prueba con una paráfrasis como ‘estaba tranquilo mientras/cuando dormía’. También Himmelmann y Schultze-Berndt (2006: 14) reconocen interpretación descriptiva siempre que nos encontremos ante un adjetivo no obligatorio en predicación secundaria orientado a uno de los participantes del evento señalado en la predicación primaria (el agente o el objeto), siempre que exprese un estado que dura lo mismo que la acción expresada por el verbo.

Así las cosas, podríamos concluir que la interpretación descriptiva se encuentra íntimamente relacionada con la expresión de la manera, pues se atribuye a los adjetivos capaces de calificar la manera de realización del verbo y el estado (o una propiedad) del sujeto o del objeto mientras dura la acción designada por dicho verbo. Por eso, las construcciones con adjetivos con interpretación descriptiva orientadas al participante sujeto admiten dos lecturas: al ejemplo *Salió de clase algo confuso* le corresponderían ‘el estado de X es de confusión al salir de clase’ y ‘la acción de salir se llevó a cabo de modo confuso’, o, lo que es lo mismo, ‘estaba confuso cuando salió’ y ‘salió y lo hizo confuso’ (Palancar y Alarcón 2007: 343).

Como hemos señalado, la interpretación «descriptiva» puede afectar también al predicativo del objeto, cuando este no es resultativo (Demonte y Masullo 1999: 2470). Así, en ejemplos del tipo *Ella toma el café caliente* (Sánchez Valencia 1999: 64) o *Me devolvieron rota la lámpara* (*NGLE* 2009: § 38.8b), no cabe duda de que *caliente* es un adjetivo que indica una propiedad de lo que se bebe (‘cuando está caliente’), pero no el resultado de la acción de *beber*, y *rota* indica un estado de la lámpara (‘cuando me la devolvieron’) y no el resultado de la acción de *devolver*. A diferencia de las unidades que inciden sobre el sujeto, en las que inciden sobre el objeto no percibimos, en principio, significación de modo referido a una circunstancia verbal, puesto que ni *caliente* ni *rota expresan* la manera de llevarse a cabo las acciones de *beber* y *devolver* respectivamente.

2.3. Reconocimiento de los complementos de manera

Para comprobar que adjetivos, adverbios y sustantivos confluyen en la expresión de manera vamos a aplicar la pruebas que González García (1996: 115) propone para los adverbios de manera, ya que el objeto del presente trabajo son los complementos de manera y no solo los adverbios:

- (a) Contestar a una pregunta introducida por *cómo*.
- (b) Admitir la paráfrasis con el sintagma *de un(a) modo/manera/forma* + adjetivo.
- (c) Admitir la sustitución por la perífrasis *lo que hizo* + adverbio + *fue* + cláusula.
- (d) Admitir la transformación en construcciones ecuativas del tipo adverbio + *fue como* + cláusula.

En cuanto a los sustantivos con preposición, si observamos el ejemplo *Abrió el libro con cuidado [Lector]*, el sintagma *con cuidado* cumple todas las pruebas:

- (1) (a) ¿Cómo abrí el libro? – Con cuidado.
- (b) Abrió el libro de forma cuidadosa.
- (c) Lo que hice con cuidado fue abrir el libro.
- (d) Con cuidado fue como abrí el libro.

Sin embargo, si las aplicamos al adjetivo en el ejemplo *En vez de ser él quien llamó sigiloso a la ventana (Letra)*, las pruebas a) y b) son aplicables a un adjetivo en predicación secundaria, c) resulta dudosa y d) no es admisible:

- (2) (a) ¿Cómo llamó a la ventana? – Sigiloso.
- (b) Llamó a la ventana de forma sigilosa.
- (c) (¿) Lo que hizo sigiloso fue llamar a la ventana.
- (d) *Sigiloso fue como llamó a la ventana.

Por nuestra parte, a partir de un ejemplo como *Mientras corría frenética por el campo* [Costuras] proponemos las siguientes variantes para mostrar la equivalencia significativa de adjetivos, adverbios y sustantivos con preposición:

- (3) (a) Mientras corría *frenética* por el campo.
- (b) Mientras corría *frenéticamente* por al campo.
- (c) Mientras corría *con frenesí* por el campo.

En términos funcionales, la adscripción de *frenética* a la función de complemento predicativo sería clara, como también la de *frenéticamente* a adjunto circunstancial de manera, pero la de *con frenesí* resulta difícil, ya que podría adscribirse tanto a una como a otra. El adjetivo predicativo *frenética* admite lectura adverbial de manera sin dejar de expresar manera en el sentido de ‘manera de actuar’: Corría *frenéticamente*. Si sustituyésemos uno u otro por el sustantivo, *con frenesí*, se mantendría, en nuestra opinión, la interpretación descriptiva, pues el sustantivo con preposición califica manera de realización del verbo y manera de actuar el sujeto en función de una propiedad, ‘el frenesí’ (NGLE 2009: § 38.6e), mientras dura la acción verbal.

3. Parámetros analizados

El estudio está basado en la observación de datos empíricos procedentes de la diacronía más reciente, compilados en un corpus sobre el que hemos realizado un análisis cuantitativo y cualitativo. Para ello hemos considerado necesario realizar un proceso de lectura atento de cada obra, para extraer todos los casos y valorar su pertinencia. Hemos recopilado mil trescientos veintiséis ejemplos de dieciséis novelas publicadas entre 1988 y 2018; de cada una hemos seleccionado un universo formado por 20.000 palabras. Como base del análisis de cada uno de los ejemplos se establecieron los siguientes campos: categoría, incidencia, agentividad, verbo, evento y construcción.

3.1. Categoría

En cuanto a la variable ‘categoría’, hemos analizado los sustantivos con preposición, pero hemos tomado como base de comparación el adjetivo, el adverbio corto, el adverbio en *-mente* y ciertos adverbios simples (*aprisa, deprisa*).

En concreto, hemos desechado el adverbio demostrativo *así*, ya que su significado es deíctico y se emplea como sustituto de los adverbios de manera y de los predicativos descriptivos. Tampoco se han registrado los adverbios simples que carecen de equivalente adjetivo o sustantivo, como los de intención *aposta o adrede*, el celerativo (Torner 2003) *despacio*, los adverbios valorativos *bien y mal* y sus correspondientes comparativos *mejor y peor* (Rodríguez Molina 2014: 8395).

Además, hemos ignorado los adverbios y los adjetivos que, aun expresando manera, forman parte del primer término de estructuras comparativas y consecutivas, por tratarse de oraciones subordinadas en funciones subordinadas. Ejemplo de sustantivo como primer término de una consecutiva sería (4); paralelamente, ejemplificamos en (5) el primer término de una comparativa con el adjetivo.

- (4) Filo se volvió a mirarla *con tanta violencia* como si pudiera deshacerla con los ojos. [Lector]
- (5) Habían trabajado codo con codo durante horas que a él se le habían pasado *tan rápidas* como un suspiro. [Palmeras]

A propósito de los adjetivos, normalmente los adjetivos relacionales (*lácteo, español, agrario, marítimo*, etc.) expresan la relación existente entre las propiedades del sustantivo al que modifican y las del sustantivo del que derivan o con el que se relacionan; es decir, *lácteo* en *producto lácteo* aceptaría la paráfrasis ‘relativo a la leche’, de ahí que no sea base para formar adverbios en *-mente* (**lácteamente, *españolmente, *agrariamente, *marítimamente*) ni cumpla funciones de predicativo, por lo que no esperamos que admitan lectura adverbial. Aparte de no indicar propiedades o cualidades, rechazan las preguntas encabezadas por *cómo* y no admiten ser sustituidos por el adverbio demostrativo *así* (Bosque 1989: 139). A preguntas del tipo *¿Cómo era Pepe?* o *¿Cómo era el tráfico?* no respondemos *Pepe era español* o *El tráfico era marítimo*. Sin embargo, hemos considerado algún caso de adjetivo de cualidad física (*alta, guapa, muda, sorda*), a pesar de que tampoco sirven de base a los adverbios en *-mente*, por parecernos interesante su uso, ya que se analizarían como complementos predicativos, como vemos en (6):

- (6) Da igual que sea rubia o morena, pero hace falta que nos sonría *guapa, alta* y con dinero. [Nombre]

En cuanto a los modificadores, hemos aceptado formas con modificadores de grado que son admitidos por adverbios, sustantivos y adjetivos respectivamente (*muy, más, menos, mucho, tan, tanto, poco, cuánto*...); sin embargo, hemos descartado unidades acompañadas de adyacentes complejos para evitar que el adyacente desdibuje la interpretación adverbial de manera o se imposibilite la posibilidad de sustituir unas unidades por otras, del tipo de (7):

- (7) Ezequiel Deulofeu miró al desconocido *con una curiosidad que pareció descaro*. [Cárceles]

3.2. Incidencia (sobre sujeto, objeto o verbo)

De una parte, los complementos orientados al sujeto, entre los que se cuentan los adverbios y unidades adverbiales orientadas al sujeto, denominados asimismo «de agente» o «adverbios agentivos» (NGLE 2009: § 30.9.1), son aquellos capaces no solo de indicar una propiedad de la acción o el proceso designado por el verbo (‘manera de actuar’), sino además una propiedad del agente de dicha acción. Así, en (8), el adverbio *atentamente* procede de un adjetivo, *atento*, que señala una propiedad del sujeto. Si en su lugar apareciera el sustantivo con preposición *con atención* se mantendría la orientación.

(8) La observaba *atentamente* durante un largo rato. [*Viento*]

Por otra parte, con relación a los complementos de manera orientados al objeto, conviene hacer dos precisiones. La primera tiene que ver con qué se entiende por objeto; la segunda, con las unidades que se incluyen como orientadas al objeto. En primer lugar, como recoge Cifuentes (2012: 130), Kovacci distingue adverbios de «acción y agente», «resultativos» y de «acción», mientras que la NGLE diferencia adverbios orientados al sujeto, al objeto y a la acción. En segundo lugar, si bien la NGLE (2009: § 30.8c) indica que adverbios del tipo *completamente*, *parcialmente*, *totalmente* tienen valor aspectual, reconoce que ciertos autores, entre los que se cuentan Kovacci (1999: 731-732) y Torner (2005: 28-29), incluyen entre los adverbios de manera orientados al objeto otros como *claramente*, *completamente*, *definitivamente*, *exactamente*, *ligeramente*, *perfectamente* y *profundamente*, que «califican el resultado» (Kovacci 1999: 731) de la acción. Nosotros hemos incluido bajo la denominación ‘orientación al objeto’ tanto aquellas unidades que se refieren a la forma en que la acción afecta al complemento de algún predicado que no es el agente (NGLE 2009: § 30.9ñ), como en 9a, como las que «modifican al verbo en cuanto a su cumplimiento» (Cifuentes 2012: 130), como en 9b.

(9) (a) Pallas había herido *levemente* al capitán general de Cataluña. [*Cárceles*]

(b) La entiendo *perfectamente*. [*Costuras*]

En efecto, para los ejemplos de (9) no es posible la paráfrasis temporal de simultaneidad con *estar*: **Estaba leve cuando lo hirieron* para (9a), **Estoy perfecta cuando la entiendo*, en el caso de (9b) puesto que ‘la levedad es el resultado de la acción de *herir* y se sitúa temporalmente en la posterioridad y ‘la perfección’ indica la culminación de la acción de entender (NGLE 2009: § 30.8b). No obstante, ambos ejemplos admiten además la paráfrasis del adjetivo más la nominalización del resultado (Torner 2005: 28) (*herida grave*; *entendimiento perfecto*) que se emplea para justificar la adscripción de los adverbios hacia el resultado.

Para terminar, los adverbios orientados exclusivamente a la «acción» se refieren a la manera en que esta tiene lugar, es decir, a una circunstancia que la «caracteriza de forma intrínseca» (Cifuentes 2012: 130). Afectan a la actividad o al modo de acción (Torner 2005: 27) y se diferencian de las unidades orientadas al agente en que no pueden aplicarse al sujeto los adjetivos correspondientes; así, en (10), ‘la facilidad’ se atribuye al hecho de haberlo atrapado.

(10) El padre Barcellos lo atrapó *fácilmente* al cabo de un par de callejones. [*Viento*]

3.3. Agentividad

Por lo que se refiere a la ‘agentividad’, hemos incluido esta variable de análisis para valorar su pertinencia en el corpus en relación con la incidencia del complemento de manera sobre el sujeto, el objeto y la acción, puesto que subyace a la caracterización de los eventos y de los tipos de verbo.

En principio, la agentividad es uno de los criterios empleados, junto a la telicidad/atelicidad y la presencia de actividad (NGLE 2009: § 23.3f), para oponer acciones o eventos dinámicos y estados. El sujeto se considera agente cuando subyace volición, animacidad, responsabilidad y control (Martínez Linares 2004: 354); sin embargo, hemos encontrado casos con complementos de manera en los que un sujeto no animado o no humano se ha clasificado como agentivo por estar personificado, como en (11), o en los que no es pertinente valorar la presencia o no de un agente, como en el caso de los verbos avalentes (González Calvo 2011-2012: 187), así (12):

(11) El camión frenó *bruscamente* ante la puerta del hospital. [*Palmeras*]

(12) Llovió *sin violencia*. [*Soledad*]

Paralelamente, la existencia de un participante agente también se emplea como elemento diferenciador de los verbos intransitivos puros o inergativos (13) y de los inacusativos (14), pero no es un criterio totalmente exclusivo de los verbos inergativos, porque los verbos inacusativos pueden requerir un agente (15). Esa es la razón por la que hemos creído pertinente considerar la agentividad una variable de análisis independiente.

(13) Jacobo se rio *con ganas*. [*Palmeras*]

(14) Fue su mujer la que apareció *muerta*. [*Lector*]

(15) Felip Gascón (...) había entrado *con sigilo*. [*Cárceles*]

3.4. Tipo semántico de evento

Por ‘tipo semántico de evento’ atendemos a la clasificación de los verbos, según el aspecto léxico o el modo de acción, desarrollada por Vendler (1967) y que se reproduce en la *NGLE* (2009: § 23.3): verbos de estado, verbos de actividad, verbos de realización, verbos de logro. La inclusión de esta variable se debe a su empleo en los estudios sobre la orientación del adverbio (Kovacci 1999; Rodríguez Ramalle 2001, Torner 2005) y del predicativo (Demonte y Masullo 1999), pues queremos observar si, en nuestro corpus, el empleo de uno u otro tipo semántico de verbo favorece la aparición de una u otra categoría, o si según la incidencia del complemento unos eventos son más frecuentes que otros.

En primer lugar, los verbos, según el modo de acción, se caracterizan por su dinamismo (*NGLE* 2009: § 23.3g), esto es, según designen o no eventos. El verbo eventivo se entiende como verbo de acción, de lo cual se sirven Demonte y Masullo (1999: 2475-2476) para oponer los verbos de estado a los predicados eventivos, que describirán un evento o situación transitoria, no una forma de ser o un estado permanente; oponen estado a proceso (*crecer, correr, trabajar*), realización (*pintar, construir*) o logro (*morir, encontrar*). En segundo lugar, el rasgo de duración (*NGLE* 2009: § 23.3h) opone actividades, realizaciones y estados a los logros. Finalmente, se atiende en la clasificación a la delimitación (*NGLE* 2009: § 23.3f), es decir a la telicidad o atelicidad del verbo, a la que alude Company (2014: 570) para apreciar la tendencia de aparición de los adverbios en *-mente*. Los predicados télicos son predicados delimitados que se caracterizan por tener término o límite, mientras que los atélicos no tienen fin delimitado (*NGLE* 2009: § 1.8ñ). En concreto, actividades y estados son eventos no delimitados, frente a realizaciones y logros, que son eventos delimitados (*NGLE* 2009: § 23.3f). En todo caso, los compartimentos no son estancos y dependen del contexto lingüístico; como dice textualmente la *NGLE* (2009: § 23.3b):

algunos predicados pueden cambiar de grupo en función de diversos criterios. Esta clasificación cuatripartita contiene dos tipos de unidades: PIEZAS LÉXICAS (*llover, regar*) -es decir, unidades recogidas en los diccionarios- y GRUPOS SINTÁCTICOS (*escribir una carta, ganar la carrera*), por tanto, informaciones que los diccionarios no pueden contener. [...] Los rasgos que determinan el modo de acción pueden ser, en efecto, aportados por el verbo, pero también por alguno de sus complementos.

Siguiendo a Rodríguez Ramalle (2001: 113-116), entre otros, podría establecerse cierta correspondencia entre la incidencia de un complemento y el tipo de evento con el que se combina. En concreto, según Kovacci (1999: 731) y Torner (2005: 22-23), los complementos que inciden sobre el sujeto requieren predicados que supongan duración, esto es, actividades y realizaciones, y son incompatibles con verbos que denoten actividad puntual, es decir, con logros y estados, como **Los niños llegaron torpemente* (Rodríguez Ramalle 2001: 116) y **María pesa avariciosamente cincuenta kilos* (Rodríguez Ramalle 2011: 115).

En nuestra opinión, basándonos en los datos del corpus, las unidades que inciden sobre el sujeto son compatibles con verbos, no solo de actividad (16) o realización (17), sino también de logro (18), y son posibles ambas paráfrasis.

- (16) Ella los *buscaba* diligentemente en las cajas correspondientes. [*Palmeras*]: ‘Ella era diligente cuando los buscaba’, ‘Ella los buscaba de manera diligente’.
- (17) *Se acercó* sigilosamente hasta ella. [*Palmeras*]: ‘Fue sigiloso cuando se acercó hasta ella’, ‘Se acercó hasta ella de manera sigilosa’.
- (18) *Tendí* la mano tímidamente. [*Costuras*]: ‘Fui tímido cuando tendí la mano’, ‘Tendí la mano de manera tímida’.

Por otra parte, los adverbios de modo de acción requieren predicados que supongan desarrollo temporal (actividades y realizaciones), como en (19), mientras que los orientados al resultado requieren sobre todo predicados télicos (logros o realizaciones), así en (20).

- (19) *Aprendía* fácilmente cuanto yo iba enseñándole. [*Letra*] (Ejemplo adaptado a partir de *Aprendía con facilidad cuanto yo iba enseñándole* [*Letra*].)
- (20) Rafael Estévez inspiró *profundamente*. [*Ojos*]

3.5. Tipo de construcción

Por ‘tipo de construcción’ entendemos el tipo de predicado en cuanto a su estructura argumental: inergativo, inacusativo intransitivo, inacusativo transitivo, transitivo. Hemos adoptado esta terminología por ser la que emplean Demonte y Masullo (1999: 2477 y ss.) para dar explicación a la interpretación atributiva y/o de manera del complemento predicativo.

En primer término, con respecto a la intransitividad, un verbo intransitivo «denota una actividad o evento que requiere un solo participante o argumento» (Mendikoetxea 1999: 1578-1579): un sujeto, sea este agente, como en *El niño saltó* o tema, así en *El rosal floreció* (apud Mendikoetxea). Dentro de la clase de los verbos intransitivos se distinguen dos tipos: los inergativos y los inacusativos. Los verbos inergativos o intransitivos puros (Demonte y Masullo 1999: 2477) denotan actividades o procesos internamente causados que solo necesitan un argumento, el agente (21). En cambio, los

verbos inacusativos denotan estados o eventos no propiamente agentivos (NGLE 2009: 41.4d), es decir, logros y estados, cuyo único argumento se interpreta en casi todos los casos como «el elemento que recibe la acción o en el que se produce o manifiesta la eventualidad que denota el verbo» (Mendikoetxea 1999: 1579), como en (22), aunque a veces pueden aparecer como acciones «sometidas al control o a la voluntad del que las lleva a cabo» (23).

- (21) Su madre la abrazaba, *lloraba* con desconsuelo. [*Cara*]: ‘desconsolada’/ ‘desconsoladamente’.
 (22) Tu hermana *crecía* deprisa. [*Letra*]
 (23) Felip Gascón (...) *había entrado* con sigilo. [*Cárceles*]: ‘sigiloso’/ ‘sigilosamente’.

Conviene aclarar que, aunque Mendikoetxea (1999: 1580) clasifica los verbos inacusativos en verbos de cambio de estado o ubicación (*hervir, caer, romper(se), florecer, levantar(se)*) y en verbos de existencia o aparición (*aparecer, llegar, existir, venir*), nos ha parecido más relevante para nuestro análisis distinguir si pueden presentarse como transitivos en otros contextos (Demonte y Masullo 1999: 2478), y los hemos denominado *inacusativos intransitivos* (24) e *inacusativos transitivos* respectivamente (25).

- (24) (a) *Volvían* achispados y contentos. [*Letra*]
 (b) Tu hermana *crecía* deprisa. [*Letra*]
 (c) El pañuelo *apareció* limpio y doblado. [*Berta*]
 (d) Pero *llegué*. Exhausto. Jadeante. [*Lluvia*]
 (25) (a) La pala rebotaba contra ella, *se doblaba* sin fuerza entre mis manos. [*Lluvia*] (Posible construcción transitiva: Yo doblaba la pala sin fuerza entre mis manos).
 (b) Espero que *se desarrolle* con lentitud. [*Soledad*] (Posible construcción transitiva: Espero que María desarrolle la obra con lentitud).
 (c) La perra *despertó* sobresaltada. [*Lluvia*] (Posible construcción transitiva: *Alguien despertó a la perra*).

Finalmente, se denominan *transitivos* (NGLE 2009: § 34.1a) aquellos verbos que se construyen con objeto directo, pese a que un gran número de verbos pueden omitir su complemento directo o mostrar usos intransitivos (NGLE 2009: § 34.1i), así en (26); en otras palabras, «la clasificación de un verbo como transitivo o intransitivo es algo intrínseco a su significado e independiente del uso concreto de ese verbo con o sin complemento directo» (Mendikoetxea 1999: 1577).

- (26) *Escribes* muy bien, muy deprisa. [*Lector*]

4. Análisis de los datos

En la tabla 1 presentamos los datos generales en cuanto a frecuencia de las distintas categorías. Podemos comprobar que el adjetivo es la unidad más frecuente, aunque no se trata de una diferencia muy significativa respecto a la frecuencia de uso del sustantivo, pues la frecuencia de uso del adjetivo solo es un 2,11% mayor que la del sustantivo y únicamente está un 3,55% por encima de la del adverbio en *-mente*. Adverbios cortos y adverbios simples, por su parte, son las categorías menos frecuentes.

Tabla 1. Resultados generales por categoría

Adjetivo	Adverbio <i>-mente</i>	Adverbio corto	Adverbio simple	Sustantivo
452	404	32	13	424
34,09%	30,54%	2,41%	0,98%	31,98%

A continuación, en la tabla 2, se plasma el recuento total de unidades en función de la orientación. Podemos observar que cuantitativamente predomina la orientación al sujeto, ya que las categorías que inciden sobre el sujeto representan algo más del doble de las categorías que se orientan a la acción y son algo más de siete veces más frecuentes que las orientadas al objeto.

Tabla 2. Resultados generales según la incidencia

Sujeto	Objeto	Acción
829	109	388
62,52%	8,22%	29,26%

En la tabla 3 se muestra la frecuencia de uso de cada categoría dependiendo de la orientación. En los siguientes apartados nos detendremos en el análisis de estos datos, esto es, focalizaremos el estudio en la comparación del uso, en términos cuantitativos y cualitativos, de las distintas categorías dependiendo de su incidencia sobre el sujeto, el objeto o la acción, así como en relación con las variables construcción, tipo semántico de evento y agentividad.

Tabla 3. Frecuencia de uso por categoría e incidencia

Categoría	Incidencia					
	Sujeto		Objeto		Acción	
Adjetivo	399	48,13%	51	46,79%	2	0,52%
Adverbio corto	1	0,12%	10	9,17%	21	5,41%
Adverbio <i>-mente</i>	144	17,37%	34	31,19%	227	58,51%
Adverbio simple	6	0,72%	-	-	7	1,80%
Sustantivo	279	33,66%	14	12,84%	131	33,76%

4.1. Orientación al sujeto

Como vemos en la tabla 3, de las 829 cláusulas que contienen una unidad orientada al sujeto, el 48,13% elige el adjetivo. Por su parte, en el 33,66% de los ejemplos encontramos sustantivos, de modo que es la segunda categoría más empleada cuando el complemento de manera incide sobre el sujeto. En cambio, la suma del total de los adverbios, es decir, adverbio en *-mente* (17,37%), más adverbio corto (0,12%), más adverbio simple (0,72%), solo supone el 18,21%.

4.1.1. La variable ‘construcción’ en la orientación hacia el sujeto

A continuación, la tabla 4 muestra los resultados en función de la construcción con que se combina cada categoría, es decir, cuantifica las veces que cada una de las categorías aparece como complemento de un verbo inergativo, transitivo, inacusativo intransitivo o inacusativo transitivo.

Tabla 4. Frecuencia general según la construcción con incidencia sobre el sujeto

	Inergativa		Inacusativa transitiva		Inacusativa intransitiva		Transitiva	
Adjetivo	92	23,06%	17	4,26%	137	34,34%	153	38,35%
Adverbio corto	1	100,00%	-	-	-	-	-	-
Adverbio <i>-mente</i>	29	20,14%	7	4,86%	22	15,28%	86	59,72%
Adverbio simple	3	50,00%	-	-	3	50,00%	-	-
Sustantivo	57	20,43%	13	4,66%	17	6,09%	192	68,82%

Si realizamos un recuento de casos teniendo en cuenta el tipo de verbo con que se combina, pero no la variable categoría, un 51,99%, es decir, 431 casos de un total de 829, aparecen en secuencias con verbos transitivos, el 26,05% con verbos inacusativos y el 21,95% con verbos inergativos. Todas las categorías son, por tanto, más comunes con verbos transitivos, en consonancia con los resultados generales, en especial los sustantivos con preposición (68,82%) y los adverbios en *-mente* (59,72%). Si tomamos como contextos transitivos aquellos en los que aparece tanto un verbo transitivo como uno inacusativo transitivo, las construcciones transitivas con un sintagma preposicional alcanzan el 73,48%, seguidas por los adverbios en *-mente*, que suponen el 64,58%. No obstante, los contextos intransitivos favorecen la presencia de adjetivos; así, aunque un 38,35% aparezca con verbos estrictamente transitivos y, pese a que, en consonancia con la media, un 23,06% se combine con verbos inergativos, hemos de sumar a las construcciones intransitivas puras o inergativas el 34,34% de verbos inacusativos intransitivos, dando un total de 57,40%. Por tanto, quizás se prefiera emplear el adjetivo para expresar manera de actuar con predicados intransitivos y el adverbio o su paráfrasis ‘*con* + sustantivo’ con predicados transitivos. De hecho, Demonte y Masullo (1999: 2478-2479) afirmaban que los verbos inergativos favorecen la interpretación adverbial del predicativo descriptivo.

En la tabla 5 comparamos la frecuencia total de las categorías adjetivo, adverbio en *-mente* y sustantivo en contextos con verbos inergativos, con la frecuencia de las mismas categorías en combinación con los verbos inergativos que

más veces se repiten para probar si existe correspondencia real entre los resultados generales y los casos particulares: *sonreír* (11%), *caminar* (9%) y *hablar* (7%).

Tabla 5. Comparativa entre los resultados de verbos inergativos con *sonreír*, *caminar* y *hablar*

	Total	Sonreír	Caminar	Hablar
Adjetivo	23,06%	38,10%	58,82%	15,38%
Adverbio	20,14%	9,52%	17,65%	15,38%
Sustantivo	20,43%	52,38%	23,53%	61,54%

Atendiendo a los datos, no podemos establecer correspondencia entre los resultados generales y los casos particulares, puesto que los sustantivos con preposición son los más comunes con los verbos *sonreír* (27) y *hablar* (28), superando el 50%; sin embargo, mientras *sonreír* (29) selecciona adjetivos en el 38,10% de los casos, poco más que la media, *hablar* (30) tan solo lo hace en el 15,38%, resultados que se invierten si observamos el adverbio en *-mente* (31). Los resultados de estos verbos no están en consonancia con los resultados generales, a los que tampoco se ajusta *caminar*; aunque en este caso nos llama la atención su escasa presencia en estructuras con sustantivo y su elevada frecuencia con adjetivos. De este modo, no podemos decir que exista una relación directa entre una determinada categoría y una construcción concreta.

- (27) (a) Kilian sonrió *con complicidad*, se giró hacia Manuel y le explicó. [*Palmeras*]
 (b) Sonríe *con orgullo*. [*Cara*]
 (c) Sonrió *con picardía* antes de añadir. [*Palmeras*]
 (d) Sonrió *con ironía*. [*Letra*]
 (e) Entonces le sonrió *con timidez*. [*Cárceles*]
- (28) (a) Le hablé *con aplomo y naturalidad*. [*Berta*]
 (b) Cuando la oigo hablar *sin ilusión*. [*Letra*]
 (c) Caldas le preguntó si existía un lugar donde pudiesen hablar *con más tranquilidad*. [*Ojos*]
- (29) (a) El muchacho sonreía *satisfecho*. [*Cárceles*]
 (b) Sonrió Max, *esquinado*. Casi *cómplice*. [*Tango*]
 (c) Da igual que sea rubia o morena, pero hace falta que nos sonría *guapa, alta* y con dinero. [*Nombre*]
- (30) Sonreía todo el tiempo mientras les hablaba, *cómplice* pero *despreocupada*, tratando de convencerlas. [*Letra*]
- (31) (a) Al principio se sonreían *cariñosamente*. [*Lulú*]
 (b) La mujer habla *monótonamente*. [*Sombra*]

4.1.2. La variable ‘evento’ en la orientación hacia el sujeto

En la tabla 6 se muestran los resultados de frecuencia de uso de las distintas categorías en relación con el tipo de evento.

Tabla 6. Frecuencia general según el tipo de evento con incidencia sobre el sujeto

	Actividad		Realización		Logro		Estado	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Adjetivo	144	36,09%	44	11,03%	182	45,61%	29	7,00%
Adverbio corto	1	100,00%	-	-	-	-	-	-
Adverbio <i>-mente</i>	59	40,97%	42	29,17%	40	27,78%	3	2,00%
Adverbio simple	3	50,00%	1	16,67%	2	33,33%	-	-
Sustantivo	150	53,76%	54	19,35%	69	24,73%	6	2,00%

A pesar de que Company (2014: 570) considera esperable, desde el punto de vista diacrónico, una mayor concurrencia de los adverbios en *-mente* con predicados atélicos porque «el significado de modo—manera, actitud, cuantificación, intensificación, calidad, etc.—se aviene mejor con predicaciones abiertas, tipo verdades o descripciones generales, sin término de tiempo», nuestros datos parecen decir otra cosa, pues el 56,95% de los adverbios en *-mente* y el 56,64% de los adjetivos se combinan con predicados télicos, ya sean logros, como *aparecer*, *regresar*, *llegar*, *salir*, *volver*, *asentir*, *concluir*, *decir*, *gritar*, *preguntar*, *repetir*, etc. o realizaciones, así *acercarse*, *dirigirse*, *leer*,

volver; etc. En (32) y (33) se ejemplifican adverbios en *-mente* con logros y realizaciones respectivamente, mientras que (34) es ejemplo de adjetivo con logros y (35) con realizaciones.

- (32) (a) Contestó Leo Caldas *secamente*. [*Ojos*]
 (b) Dijo *fríamente* Caldas. [*Ojos*]
 (33) (a) Le estudié *disimuladamente*. [*Lulú*]
 (b) Orestes subió las escaleras *apresuradamente*. [*Ojos*]
 (c) Mientras la niña aprendía *pacientemente* a leer y escribir. [*Viento*]
 (34) (a) Ese día se marchó *aturdido, con prisas*. [*Cárceles*]
 (b) Bebía más y empezó a llegar *borracho* algunas noches. [*Letra*]
 (c) El pañuelo apareció *limpio y doblado*. [*Berta*]
 (35) (a) Volvió *apresurado* [*Cara*]
 (b) Volvió *borracho y sucio*. [*Letra*]
 (c) Se dirigió *airado* hacia la puerta. [*Palmeras*]
 (d) Casi lo escucha, *enmudecida*. [*Cara*]

Para el adjetivo, Demonte y Masullo (1999: 2480) consideraban «posible la lectura de manera» con eventos télicos, la cual solo se produce en (35 a, c). Por el contrario, los sustantivos son seleccionados por predicados atélicos, esto es, actividades y estados, rondando un 55,76% en el caso del sintagma preposicional (36).

- (36) (a) La doctora le miró *con desdén*. [*Ojos*]
 (b) Kilian respiraba *con agitación*. [*Palmeras*]
 (c) Lloraba en silencio. [*Letra*]
 (d) Caldas caminaba *en silencio* entre el perfume de las hierbas. [*Ojos*]

Dejando de lado el aspecto terminativo o no, en nuestros resultados sí se aprecia que predominan los verbos que implican dinamismo, sobre todo las actividades en el caso del adverbio corto, del adverbio en *-mente* y del sustantivo; y los logros en el caso del adjetivo.

4.1.3. La variable ‘categoría’ en la orientación hacia el sujeto

En este apartado vamos a aplicar a distintos ejemplos de sustantivo con preposición las pruebas de los complementos de manera y de los predicados descriptivos, para tratar de dilucidar si en su comportamiento hay similitudes. Partamos de las oraciones de (37):

- (37) (a) La doctora le miró *con desdén*. [*Ojos*]
 (b) Era un hombre educado que escuchaba *con atención*. [*Sombra*]
 (c) La mujer miraba *con timidez* a la cámara. [*Cárceles*]

en las que los sintagmas preposicionales en cursiva son susceptibles de alternar, por un lado, con los sintagmas adjetivos *desdeñosa, atento y tímida*; y, por otro, con los sintagmas adverbiales *desdeñosamente, atentamente y tímidamente*. Al igual que los casos precedentes, todos ellos responden a las preguntas ¿cómo le miró la doctora?, ¿cómo escuchaba?, ¿cómo miraba la mujer a la cámara?

Tanto *con desdén* como *con atención* y *con timidez* aceptan las paráfrasis de los complementos de manera señalados más arriba en § 2.3:

- (a) ¿Cómo le miró la doctora?; ¿cómo escuchaba el hombre?; ¿cómo miraba la mujer a la cámara? – con desdén; con atención; con timidez.
 (b) La doctora le miró de manera/forma desdeñosa; el hombre escuchaba de manera/forma atenta; la mujer miraba a la cámara de manera/forma tímida.
 (c) Lo que hizo con desdén fue mirarle; lo que hacía con atención era escuchar; lo que hacía con timidez era mirar a la cámara.
 (d) Con desdén es como le miró; Con atención es como escuchaba; con timidez es como miraba a la cámara.

Además de las pruebas anteriores, admiten también la paráfrasis con el adjetivo concordado y predicativo del sujeto: ‘una mirada desdeñosa’ / ‘la doctora le miró desdeñosa’; ‘una escucha atenta’ / ‘el hombre escuchaba atento’; ‘una mirada tímida’ / ‘la mujer miraba tímida a la cámara’. En cambio, (37a) y (37c) parecen resistirse a las paráfrasis de simultaneidad temporal con estar, pero no con ser: corresponde a (37a) ‘la doctora *estuvo / fue desdeñosa cuando le miró’ y a (37c) ‘la mujer *estaba / era tímida cuando miraba a la cámara’; por el contrario (37b) acepta la paráfrasis con estar y no con ser: ‘el hombre estaba / * era atento mientras escuchaba’.

Según las pruebas anteriores, el sustantivo con preposición se comporta igual que el adverbio en la expresión de «manera de actuar» cuando incide sobre el participante sujeto, pero no siempre (como en 37c) admite la paráfrasis de transitoriedad y simultaneidad propia del adjetivo descriptivo orientado al sujeto. En todo caso, creemos que esa excepción se debe a la naturaleza permanente de la cualidad con la que se corresponde el sustantivo *timidez* y no al hecho de que se trate de un sustantivo con preposición.

A continuación, vamos a focalizar la atención en la categoría adjetiva por ser la mayoritaria (48,13%). Se aprecia una gran variedad de adjetivos, hasta el punto de que solo 9 (de un total de 130) se repiten en tres o más ocasiones: *sorprendido, silencioso, tranquilo, borracho, preocupado, excitada, impasible, inmóvil, sucio*.

Muchos de los adjetivos recogidos no poseen equivalente sustantivo; se trata de adjetivos tales como *ahorcado, apagado, asesinado, asustado, borracho, confuso, compungido, despierto, distraído, divertido, enfermo, impasible, inmortal, jadeante, lacónico, limpio, mudo, muerto, nervioso, pensativo, quieto, sonriente, sucio, voluntario*. Algunos de ellos, como *ahorcado, asesinado, muerto, divertido* o *mudo* expresan propiedades permanentes; sin embargo, muchos otros contienen el rasgo de transitoriedad, así *sucio, limpio, nervioso, quieto* o *enfermo*. No podemos entonces justificar que la característica permanente o transitoria de la cualidad que expresan determine la interpretación adverbial además de la descriptiva.

En conclusión, si tenemos en cuenta que un 48,13% del total de casos son adjetivos (Tabla 3) y que un 57,40% de ellos (Tabla 4) está presente en construcciones intransitivas (verbos inergativos e inacusativos intransitivos), podemos confirmar la hipótesis de Demonte y Masullo (1999: 2476, 2478) de que la lectura atributivo-adverbial tiene que ver con los complementos predicativos orientados al sujeto en oraciones intransitivas, especialmente con los verbos inergativos y con los inacusativos de proceso no incoativos (inacusativos intransitivos de aspecto terminativo o télico), pero sin descartar que con verbos transitivos es posible la interpretación adverbial de manera (36a).

En los ejemplos que siguen aplicamos a distintos adjetivos en contextos con verbos inacusativos intransitivos (38-41) e inergativos (42-45) una de las paráfrasis aplicadas a los complementos de manera (vid. supra § 2.3, § 4.1.3.1) para comprobar la transitoriedad y simultaneidad de los predicados descriptivos, así como si admiten lectura adverbial.

- (38) Volvían *achispados* y *contentos*. [*Letra*]: ‘estaban achispados y contentos cuando volvían’.
- (39) Ese día se marchó *aturdido*, *con prisas*. [*Cárceles*]: ‘lo que hizo aturdido y apresurado/apresuradamente fue marcharse’; ‘estaba aturdido y apresurado cuando se marchó’.
- (40) Por supuesto, marche *tranquila*. [*Cárceles*]: ‘lo que hace tranquila(mente) es marchar’; ‘esté tranquila cuando marche’.
- (41) Salía *limpio* y *afeitado*. [*Letra*]: ‘lo que hacía limpio y afeitado era salir’; ‘estaba limpio y afeitado cuando salía’.
- (42) Estévez suspiró, *nervioso*. [*Ojos*]: ‘lo que hizo nervioso fue suspirar’; ‘estaba nervioso cuando suspiraba’; ‘*es nervioso como suspiró’.
- (43) Esa savia corre ahora, *dulce* y *lenta*, por mis venas. [*Lluvia*]: ‘lo que hace la savia dulce(mente) y lenta(mente) es correr’; ‘es dulce(mente) y lenta(mente) como corre esa savia’.
- (44) Demasiada fiereza para que una persona viva *tranquila*. [*Nombre*]: ‘lo que hace tranquila(mente) es vivir’; ‘esté tranquila mientras viva’.
- (45) Entonces le sonrió *con timidez*. [*Cárceles*]: ‘lo que entonces hizo tímido(mente) fue sonreír’; ‘*era/estaba tímido cuando le sonrió’.

Para *achispado* (38), *contento* (38), *limpio* (41), *afeitado* (41) en combinación con *volver*, *marchar(se)* o *salir*, télicos e inacusativos, no es factible sustituir el adjetivo por el adverbio, pero apreciamos manera de actuar, pues se refieren a propiedades transitorias y admiten la paráfrasis con *hacer*. Por el contrario, *apresurado* (39) y *tranquila* (40), además de tener equivalente adverbial, cumplen los criterios de simultaneidad y transitoriedad. Los adjetivos *nervioso* (42), *dulce* (43), *lenta* (43) y *tranquila* (44) en contexto con los verbos inergativos *suspirar* (42), *correr* (43) y *vivir* (44), atélicos, pueden ser sustituidos por el adverbio. En cambio, con *correr* en (43), así como con *sonreír* en (45), la paráfrasis con ‘estar’ resulta forzada. En todos los casos se expresa, creemos, manera de actuar, incluso en (43) aunque el sujeto no posea el rasgo de agente.

La misma Martínez Linares ejemplificaba con **El chico corrió tímido* (2004: 336) que son razones distintas, relativas a la estructura léxica de los verbos, las que explican que un verbo inergativo como *sonreír* acepte adjetivos predicativos, pero se resistan a ello otros como *bailar* o *correr*. Una cosa es que el adjetivo admita las paráfrasis y dé lugar a una posible interpretación de manera de actuar, lo cual parece depender de la combinación de ciertos adjetivos con ciertos verbos, y otra es que tenga equivalente adverbial, como es el caso de *tranquilo* y *lento*. En ocasiones parece que es el adjetivo el que bloquea la interpretación descriptiva por referirse a cualidades permanentes como ‘la timidez’ en (45) o por llevar aparejados otros significados como la causa, como en el caso de *nervioso* en (42).

Así, en los ejemplos de (46-48) el arco temporal al que se refieren *ahorcado*, *limpio*, *doblado* es más amplio que el del alcance del verbo, de modo que entendemos que ‘ya estaba ahorcado el abuelo antes de aparecer’ en (46), que ‘ya estaba enfermo y debilitado el Francés antes de aparecer’ en (47) y que, asimismo, ‘ya estaba limpio y doblado el pañuelo antes de aparecer’ en (48). No hay interpretación descriptiva porque no hay simultaneidad con el predicado primario (*aparecer*), ni manera de actuar, bien porque el sujeto no es agente, bien porque no es humano.

- (46) Había aparecido *ahorcado* el cadáver de su abuelo Juan. [*Letra*]: ‘*apareció y lo hizo ahorcado’; ‘el cadáver estaba ahorcado cuando apareció’.
- (47) El Francés apareció (...) *enfermo* y muy *debilitado*. [*Cárceles*]: ‘apareció y lo hizo enfermo y muy debilitado’; ‘estaba enfermo y debilitado cuando apareció’.
- (48) El pañuelo apareció *limpio* y *doblado*. [*Berta*]: ‘*el pañuelo apareció y lo hizo limpio y doblado’; ‘el pañuelo estaba limpio y doblado cuando apareció’.

En los ejemplos que siguen, aplicamos las pruebas anteriores a verbos transitivos del tipo *decir*, *responder*, *mirar*, etc. Para comprobar si apreciamos tanto interpretación de manera de actuar como interpretación descriptiva en el uso del adjetivo.

- (49) Le respondí *nervioso*. [*Cárceles*]: ‘le respondí y lo hice nervioso’; ‘estaba nervioso cuando respondí’.
- (50) Los contemplé *orgulloso*. [*Palmeras*]: ‘los contemplé y lo hizo orgulloso’; ‘estaba orgulloso cuando los contemplé’.
- (51) Bisila lo miró *escéptica*. [*Palmeras*]: ‘lo mira y lo hace escéptica(mente)’; ‘*era escéptica cuando lo miró’.
- (52) *Inevitable* y *definitiva* me miraba cuando se subió el vestido hasta la cintura. [*Nombre*]: ‘*me miraba y lo hacía inevitable y definitiva’; ‘*era/estaba inevitable y definitiva cuando me miraba’.
- (53) Tomás me miraba *sorprendido*. [*Berta*]: ‘me miraba y lo hacía sorprendido’; ‘estaba sorprendido cuando me miraba’.

Los ejemplos (49) a (51) aceptan la paráfrasis en imperfecto, esto es, ‘estaba nervioso cuando le respondí’, ‘estaba orgulloso cuando los contemplé’ y ‘*era escéptica cuando lo miró’, de las que se podría deducir un matiz temporal más amplio en cuanto al estado que indica el adjetivo respecto del tiempo de realización del evento de *responder* o *contemplar*; sin embargo, apreciamos interpretación descriptiva incluso en el caso de (52), aunque la paráfrasis resulta forzada a causa de la naturaleza del adjetivo, atribuible a cosa, pero no a persona. También apreciamos interpretación descriptiva en el ejemplo (53), lo cual nos resulta interesante, ya que es el aspecto durativo del verbo en pretérito imperfecto lo que favorece esta interpretación.

Como era esperable, en los ejemplos anteriores podrían sustituirse los adjetivos por sustantivos con preposición: ‘con orgullo’ en (50), ‘con escepticismo’ en (51), ‘con sorpresa’ en (52), ‘con nerviosismo’ en (49), pero no con ‘*con inevitabilidad’ en el ejemplo (52). Esta solución no coincide con la posible alternancia con el adjetivo, factible para (50), (51) y (53), pero no para (49) ni para (52).

Basándonos en los datos del corpus, en él queda patente, en la orientación hacia el sujeto (vid. supra, tabla 3), la preferencia del uso del adjetivo (48,13%) sobre el adverbio en *-mente* (17,37%). Podríamos afirmar que la interpretación descriptiva es propia de los adjetivos que indican aptitudes y disposiciones humanas (*ansioso*, *airado*, *apresurado*, *escéptico*, *nervioso*, *orgulloso*, *paciente*, *sorprendido*, *sumiso*, *tranquilo*...), es decir, «manera de actuar», frente al adverbio, que se caracteriza por aportar una propiedad del predicado (NGLE: § 30.2r), en este caso «manera de acaecer», como en (54), donde la cualidad de la que deriva el adverbio no es predicable del participante sujeto. El ejemplo de (54a) ni siquiera admite ser sustituido por un adjetivo de sentido afin; en los de (54b, c) el adverbio es dudosamente intercambiable por un adjetivo, puesto que no se trata de una ‘calma mansa’ ni de ‘una mujer monótona’, sino de la manera en que se extiende la calma y habla la mujer.

- (54) (a) El autor del relato, que describía *profusamente* el aspecto de la chica. [*Mundo*]
 (b) Una calma profunda se extendía *mansamente* por los montes. [*Lluvia*]: ‘una calma profunda se extendía *mansa*’
 (c) La mujer habla *monótonamente*. [*Sombra*]: ‘la mujer habla *monótona*’.

En todo caso, la «manera de acaecer» se conjuga con «manera de actuar» en la mayoría de los casos, como ejemplifican los ejemplos de (55), en los que el adverbio en *-mente* es sustituible por el adjetivo sin generar diferencias significativas.

- (55) (a) Entonces buscaba *ansiosamente* las descripciones de mujeres en corsé. [*Lector*]: ‘Entonces buscaba *ansioso* las descripciones de mujeres en corsé’.
 (b) Losada señaló *airadamente* el reloj digital. [*Lector*]: ‘Losada señaló *airado* el reloj digital’.
 (c) Él respondía *pacientemente* a las mismas preguntas mientras fumaba sus cigarrillos favoritos. [*Palmeras*]: ‘Él respondía *paciente* a las mismas preguntas mientras fumaba sus cigarrillos favoritos’.
 (d) Me entregaba *sumisamente* a la repetición. [*Mundo*]: ‘Me entregaba *sumiso* a la repetición’.
 (e) Caminaron *tranquilamente* por las callejuelas dominadas por el gris de las piedras. [*Palmeras*]: ‘Caminaron *tranquilos* por las callejuelas dominadas por el gris de las piedras’.

En consonancia con los ejemplos de (55), los adverbios, como los adjetivos, tienen capacidad para indicar aptitudes y disposiciones humanas (‘el ansia’, ‘la ira’, ‘la paciencia’, ‘la sumisión’, ‘la tranquilidad’). Lo mismo podemos

decir del sustantivo, basándonos en casos como los de (27), (28) o (37). Si nos fijamos en los ejemplos que siguen, los adverbios también participan, en ocasiones, de esa capacidad de significación. En todos los ejemplos de (56) se neutralizan significativamente, creemos, las tres categorías, de manera que en todos podría leerse interpretación descriptiva, así como manera de actuar. En concreto, para *ansia*, aparte de (55a), hemos documentado *Esperó ansiosa hasta el domingo* [*Viento*] y *Lo observa con ansiedad* [*Cara*]. Como comprobamos en los ejemplos de (55), en determinados contextos, adjetivos y adverbios resultan intercambiables sin generar diferencias significativas y los sintagmas preposicionales pueden ser partícipes de la alternancia en todos los casos de (55). Podemos hacer notar que dicha neutralización se da con construcciones inergativas (56a, 56f), inacusativas intransitivas (56b), inacusativas transitivas (55d, 56c) o transitivas (55b, 55c, 56d, 56e), así como con actividades (55a, 56a, 55e), logros (55c, 55d), realizaciones (56b, 56d, 56e) y estados (56f).

- (56) (a) Kilian respiraba *con agitación*. [*Palmeras*]: ‘Kilian respiraba *agitado*’; Kilian respiraba *agitadamente*’.
 (b) Se le acercó *agitado*. [*Ojos*]: ‘Se le acercó *agitadamente*’; ‘Se le acercó *con agitación*’.
 (c) Se le entregaría *obediente y ansiosa*. [*Viento*]: ‘Se le entregaría *obediente y ansiosamente*’; ‘Se le entregaría *con obediencia y ansia*’.
 (d) Lo hacía *con gusto*. [*Viento*]: ‘Lo hacía *gustoso*’; ‘Lo hacía *gustosamente*’.
 (e) Calculando *ansiosa* cuánto tardaría en poder pagar mi deuda. [*Costuras*]: ‘Calculando *ansiosamente* cuánto tardaría en poder pagar mi deuda’; Calculando *con ansia* cuánto tardaría en poder pagar mi deuda’.
 (f) Motas de polvo que flotaban *ligeras* en la luz. [*Viento*]: ‘Motas de polvo que flotaban *ligeramente* en la luz’; ‘motas de polvo que flotaban *con ligereza*’ en la luz’.

En especial, son muy numerosos en nuestro corpus los verbos de lengua debido al hecho de que hemos utilizado obras literarias del género narrativo, en concreto novelas, para elaborar nuestro corpus. Creemos que por ello es necesario atender a los también numerosos complementos referidos a los sujetos de dichos verbos de lengua, presentes en los fragmentos en los que el narrador comenta o califica las palabras de sus personajes, estén estas en estilo directo o en indirecto. Por ello, hemos hallado numerosos verbos de lengua (*añadir, asentir, concluir, contestar, decir, gritar, preguntar, repetir...*); en concreto, hemos contado 109 casos (el 83,49%) en los que un verbo de lengua está acompañado por un complemento orientado hacia el sujeto. Según nuestros datos, en el discurso introductorio del narrador, es frecuente emplear, en primer lugar, adjetivos (52,75%), como vemos en (57) y, en segundo lugar, sustantivos (34,07%), como ejemplifica (58), pudiendo incluso yuxtaponerse o coordinarse (59). Se utilizan en su mayoría como predicados télicos y puntuales, esto es, como logros, en contextos transitivos (en referencia a las palabras de alguien), acompañados tanto de adjetivos como de sustantivos con preposición. Esto viene a demostrar que el sustantivo con preposición puede estar en determinados contextos más cerca del adjetivo que del adverbio, ya que, aparte de ser posible la lectura adverbial de manera, son ejemplo de interpretación descriptiva, pues califican la manera de actuar del sujeto mientras tiene lugar el evento.

- (57) (a) Dijo Caldas *lacónico*. [*Ojos*]
 (b) Me decía *orgullosa*. [*Letra*]
 (c) Repitió *aturdido*. [*Lulú*]
 (d) Respondió ella, *serena*. [*Tango*]
- (58) (a) Dijo el niño *con entusiasmo*. [*Berta*]: ‘dijo entusiasmado’.
 (b) Pregunté *con incredulidad* alzando el cuerpo del sillón. [*Costuras*]: ‘pregunté *incrédulo*’.
 (c) No me asusta la muerte, dice *con orgullo*. [*Cara*]: ‘dice *orgullosa*’.
- (59) (a) Casi, tienes que avisarme, le ruega *muy serio y muy entristecido*. [*Cara*]
 (b) Concluyó entre *resignado y divertido*. [*Tango*]

En consonancia con esto, hallamos ejemplo de la alternancia adverbio/adjetivo en los ejemplos de (60). Es por eso por lo que estamos de acuerdo con Martínez Linares (2004: 336) en que son razones distintas, relativas a la estructura léxica de los verbos, incluso al uso, las que dan explicación de la preferencia por una u otra unidad.

- (60) (a) Contestó Leo Caldas *secamente*. [*Ojos*]
 (b) Dijo, *seco*. [*Tango*]

En el presente apartado queremos, además, focalizar la atención en otro tipo de casos denominados por Hummel (2015, 2017: 34-35) «adverbios flexionados». Se trata de casos del tipo *Vamos directos* (apud Hummel 2015) en los que un adjetivo modifica a un verbo cuando sería esperable un adverbio. En opinión de Hummel (2013: 250), no existe distinción categorial entre el adjetivo y el adverbio, y la flexión no sirve para separar la función adjetiva de la adverbial (2013: 250), sino que se emplea «como técnica cohesiva» con el sujeto (2015: 205 y ss.). El autor (2017: 37) considera que la RAE-ASALE (NGLE 2009: § 30.3a) acepta la flexión cuando hay orientación a un participante,

así en el uso poético de *Las golondrinas vuelan bajas*, donde el adjetivo indicaría una propiedad de las golondrinas, y no de su vuelo, significación reservada para *Las golondrinas vuelan bajo*.

A tenor de lo anteriormente expuesto, en nuestro corpus nos han llamado la atención los siguientes ejemplos, por apreciarse flexión, o concordancia con el participante sujeto, en adjetivos que no indican propiedades de este:

- (61) Se miran en silencio, muy *directos*, a los ojos. [*Cara*]
- (62) Diminutas motas de polvo que flotaban *ligeras* en la luz. [*Viento*]
- (63) La aguja volvía a correr *veloz* ante los ojos. [*Costuras*]
- (64) La gente caminaba *veloz*. [*Viento*]
- (65) Habían trabajado codo con codo durante horas que a él se le habían pasado tan *rápidas* como un suspiro. [*Palmeras*] (El ejemplo no se ha incluido en la base de datos por incluir una oración subordinada comparativa; no obstante, se ha querido traer a colación debido a su particularidad)

Si bien en los ejemplos (62), (64) y (65) el adjetivo admite ser permutado por las soluciones ‘con ligereza’, ‘con velocidad’ y ‘con rapidez’ respectivamente, denominadas por Hummel (2014a: 618) «solución ‘rígida’» (vid. supra, § 3.1), para (61) no es posible la permutación por ‘con dirección’. Además, si en (61) *directos* es permutable por el adverbio corto *directo* y *rápidas* en (65) por *rápido*, nos resultaría agramatical la solución *ligero* para (62). Por otro lado, en los ejemplos (63) y (64) la invariabilidad de *veloz* no nos permite distinguir entre el adjetivo y el adverbio corto, al contrario de lo que sucedería con *rápido/rápida*. En todo caso, ninguno de los ejemplos admite la paráfrasis de simultaneidad: *‘están directos cuando se miran’, *‘son ligeras mientras flotan’, *‘es veloz mientras corre’ y *‘eran rápidas mientras pasaban’; en cambio sí las de los complementos de manera: ‘se miran y lo hacen directos/directamente’, ‘flotan y lo hacen ligeras/ligeramente’, ‘corría y lo hacía veloz/velozmente’ y ‘pasan y lo hacen rápidas/rápido/rápidamente’. Esto prueba que no se trata de predicados secundarios descriptivos, a pesar de indicar transitoriedad, sino que están orientados a la acción y no al objeto, pues califican el modo de suceder esta. Por ejemplo, tanto *correr* como *caminar*, verbos con los que se combina *veloz* en (61) y (62), son verbos intransitivos y atélicos. Al no admitir la paráfrasis concomitante con *estar*, nos inclinamos a pensar que en realidad están orientados a la acción: no son ‘veloces’, en nuestra opinión, ni la aguja ni la gente, sino la manera de correr y caminar. Así tal vez podamos dar explicación al ejemplo de Martínez Linares (2004: 336) *El chico sonrió tímido* (vid. supra, § 5.1.1); aparte de que sea cierto que afecta la compatibilidad léxica entre el verbo y el predicativo, podemos encontrarnos ante un caso de adjetivo adverbial concordado y que se emplee la flexión para establecer una relación con el sujeto, cuando en realidad la cualidad de ‘la timidez’ haya de asociarse a la mirada y no al chico.

4.1.4. La ‘agentividad’ y el rasgo humano en la orientación hacia el sujeto

La orientación al sujeto también se define como «de acción y agente», lo cual justifica que los estados sean los verbos menos frecuentes y la necesidad de un sujeto agentivo que calificar. El ejemplo de (44) *Había aparecido ahorcado el cadáver de su abuelo Juan* [*Letra*] no permite lectura adverbial ni admite interpretación descriptiva; no puede calificarse como «de acción y agente», aunque se oriente al sujeto, porque dicho sujeto no es agentivo. En cambio, si atendemos al ejemplo de (41), *Esa savia corre ahora, dulce y lenta, por mis venas* [*Lluvia*], la personificación permite que se produzcan tanto la lectura adverbial, hasta el punto de poder hablar de uso del adjetivo por el adverbio, como de interpretación descriptiva, al igual que en (66).

- (66) (a) Los robles se apartaban, *silenciosos*, a mi paso. [*Lluvia*]
- (b) Los días transcurrían *silenciosos* y *vacíos*. [*Lluvia*]

Las unidades orientadas al sujeto, por predicar cualidades, no se combinarían con verbos no agentivos o no humanos (**La tiza se deshizo airadamente*); sin embargo, en nuestro corpus hemos registrado algunos casos en los que el sujeto sobre el que se incide es un ente inanimado, tanto si se trata de un adverbio de «acción y agente» (67a) como de un predicativo del sujeto (67b):

- (67) (a) La lluvia amarilla caía *mansamente* sobre el río. [*Lluvia*]
- (b) El agua caía *sumisa* en diminutas gotas sobre tejados, calles y transeúntes. [*Soledad*]

Como observa Torner al respecto (2007: 81), en unos casos el sujeto es interpretado «metonímicamente» como agente (68a) y en otros está personificado, pues el lenguaje literario “fuerza” estas asociaciones sorprendentes como recurso estilístico.

- (68) (a) El coche rodeó el enrejado del recinto y encaró *encabritado* la curva. [*Ojos*]
- (b) Los robles se apartaban, *silenciosos*, a mi paso. [*Lluvia*]

4.2. La orientación al objeto

Antes de comenzar con el análisis de las variables queremos recordar que bajo el marbete ‘orientación al objeto’ se incluyen dos maneras o formas de entender el objeto. Por un lado, se ejemplifican adjetivos, sustantivos y adverbios propiamente incidentes sobre el objeto, pero por otro se analizan adjetivos, sustantivos y adverbios que se refieren al «cumplimiento total» (Kovacci 1999: 731) de la acción verbal (vid. supra § 3.2).

Según los datos recogidos en la tabla 3 (vid. supra, § 4), en el caso de las unidades que inciden sobre el objeto, o sobre el resultado de la acción principal, la categoría más frecuente es el adjetivo (46,79%), seguida del adverbio en *-mente* (31,19%), de forma que es el sustantivo la menos frecuente de las tres (12,84%). Si precisamos los datos anteriores englobando los adverbios en *-mente*, cortos y simples bajo una única categoría ‘adverbio’, la categoría ‘adjetivo’ sigue siendo la más usual, pues copa el 46,79 % de los casos, frente al 40,37% de ejemplos de la categoría ‘adverbio’. Por su parte, la categoría ‘sustantivo’ apenas se documenta en el 12,84% de los ejemplos.

4.2.1. La variable ‘construcción’ en la orientación hacia el objeto

Como es de esperar, y como puede observarse en el análisis de datos de la tabla 7, particularmente los adjetivos funcionan como predicativos del objeto de un verbo transitivo (88,24%), que corresponderán, en su mayoría, con verbos de logro o estado (vid. infra, tabla 8); en cambio son los adverbios, y en este caso los cortos (80,00%), los más frecuentes con construcciones inergativas.

Tabla 7. Frecuencia general según la construcción con incidencia sobre el objeto

	Inergativa		Inacusativa transitiva		Inacusativa intransitiva		Transitiva	
Adjetivo	3	5,88%	1	1,96%	2	3,92%	45	88,24%
Adverbio corto	8	80,00%		0,00%		0,00%	2	20,00%
Adverbio <i>-mente</i>	7	20,59%	5	14,71%	0	-	22	64,71%
Adverbio simple	-	-	-	-	-	-	-	-
Sustantivo	-	0,00%	-	0,00%	-	-	14	100,00%

Por lo que se refiere a los adverbios en *-mente* y a los sintagmas preposicionales, ambos son más frecuentes en contextos en el que el verbo es transitivo, como en (69). Los dos ejemplos son parafraseables por ‘no sabe el bloque exacto’ en (a) y ‘no recuerda en qué fecha exacta se había marchado’ (b).

- (69) (a) No sabe *con exactitud* el bloque pero podría investigar en los buzones. [*Cara*]
 (b) Ya no recordaba *exactamente* en qué fecha se había marchado. [*Berta*]

A propósito del adverbio corto, hemos registrado en una ocasión *claro* y en otra *fijo*; en cambio, *hondo* aparece en nueve casos, de los cuales en ocho complementa al verbo inergativo *respirar* y una al transitivo *aspirar*. El adverbio corto, por su parte, a diferencia del adverbio en *-mente*, se documenta casi exclusivamente con verbos intransitivos.

- (70) Después respira *hondo*, suavemente [*Tango*].

4.2.2. La variable ‘evento’ en la orientación hacia el objeto

En la tabla 8 se muestran los resultados de frecuencia de uso de las distintas categorías en relación con el tipo de evento.

Tabla 8. Frecuencia general según el tipo de evento con incidencia sobre el objeto

	Actividad		Realización		Logro		Estado	
Adjetivo	6	11,76%	8	15,69%	22	43,14%	15	29,41%
Adverbio corto	7	70,00%	1	10,00%	2	20,00%	-	-
Adverbio <i>-mente</i>	4	11,76%	6	17,65%	10	29,41%	14	41,18%
Adverbio simple	-	-	-	-	-	-	-	-
Sustantivo	1	7,14%	5	35,71%	4	28,57%	4	28,57%

Como en los ejemplos de (71), los adjetivos se presentan en secuencias en las que conviven con un objeto al que se refieren como argumentos o como adjuntos, y son más frecuentes predicados télicos, con los que llegan al 58,83%, porcentaje que resulta de sumar logros (*decir, encontrar, descubrir (mantener, saber)*) y realizaciones (*leer, recordar*), aunque no son incompatibles con estados; de hecho, son más frecuentes con estados (29,41%) que con realizaciones (15,69%) como muestran los resultados de la tabla 8. Por su parte, la frecuencia de aparición de los sustantivos con preposición (72) con logros y estados es la misma (28,57%), pero son más numerosos nuevamente los contextos terminativos (64,28), ya que a los logros hemos de sumar las realizaciones, que son los eventos que en más ocasiones (35,71%) coaparecen con los sustantivos.

En particular, los adverbios orientados al resultado (73) seleccionan predicados télicos, que incluyen un final (logros o realizaciones) al igual que los sustantivos de (72) y los adjetivos de (71) y (72), pero no son incompatibles con predicados imperfectivos (actividades y estados); de hecho, en (74), concurren tanto con verbos de actividad (a) como con estados (c).

- (71) (a) Y que les devolviera *íntegro* su amor a los dos. [*Viento*]
 (b) Siempre me traía *escondidos* un regalo o una flor. [*Letra*]
- (72) (a) No sabe *con exactitud* el bloque pero podría investigar en los buzones. [*Cara*]
 (b) Los prismáticos abrevian la distancia hasta acercar *con nitidez* la imagen del hombre de traje azul marino. [*Sombra*]
- (73) Ya no recordaba *exactamente* en qué fecha se había marchado. [*Berta*]
- (74) (a) Respiró *hondo* [*Viento*]; Respiro *hondo*. [*Cárceles*]
 (b) Mantuve la mirada *fija* en él. [*Costuras*]

4.2.3. La variable ‘categoría’ en la orientación hacia el objeto

Con respecto al sustantivo, en nuestro corpus contamos 15 sustantivos (de un total de 83 unidades con incidencia sobre el objeto) orientados al objeto. Se trata de ejemplos del tipo *con certeza, con exactitud, con nitidez, sin remedio*, como vemos en (75).

- (75) Los prismáticos abrevian la distancia hasta acercar *con nitidez* la imagen del hombre de traje azul marino [*Sombra*].

Si nos fijamos en el ejemplo de (75), como analizaremos posteriormente en los de (76), entendemos que, ‘la nitidez resulta de acercar la imagen’ y que ‘el resultado del acercamiento es una imagen nítida’. En este caso podemos sustituir el sustantivo tanto por un adjetivo (‘la imagen nítida’), como por un adverbio (‘acercar nítidamente la imagen’). Creemos que no puede apreciarse interpretación descriptiva, pues aunque la nitidez califica la imagen no coincide temporalmente con la acción verbal, sino que se sitúa en la posterioridad (‘*acercó la imagen cuando estaba con nitidez/nítida’).

Los adjetivos representan el 46,79% de las unidades que inciden sobre el objeto (vid. supra, tabla 3). La orientación al objeto, o al objeto como resultado, se interpreta de forma distinta tratándose de una u otra categoría. Demonte y Masullo (1999: 2470) distinguen dos tipos de predicativos del objeto: los denominados *pseudo-resultativos* o *de la manera del estado final* y los *descriptivos*. Los predicativos resultativos del objeto, según Demonte y Masullo, no denotan manera en sentido adverbial, sino el estado final o el resultado de un proceso, por lo que coinciden en su designación con los adverbios orientados hacia el objeto. Estos complementos, del tipo *Lo hirieron grave* (Kovacci 1999:731), no pueden ser parafraseados a través del verbo *estar*, así que no son concomitantes con el evento principal, en este caso *herir*. Entre los casos registrados en nuestro corpus, no hemos encontrado ningún adjetivo con interpretación resultativa. En cambio, los descriptivos admiten interpretación concomitante, así los que se construyen con *ver* en (76) y con *encontrar* en (77). Nunca interpretaríamos que el adjetivo expresa el resultado de *ver* o *encontrar*, sino que alude a una cualidad del tema u objeto, como demuestra la paráfrasis de simultaneidad con *estar*, la misma que se emplea para los complementos descriptivos del sujeto.

- (76) (a) Vi a mi padre *aterrado*. [*Mundo*]: ‘estaba aterrado cuando lo vi’; ‘*lo vi y lo hice aterrado’.
 (b) La veo *desnuda* por un segundo, el tiempo que tarda en taparse de manera muy torpe. [*Nombre*]: ‘estaba desnuda cuando la vio’; ‘*la vio y lo hizo desnuda’.
- (77) (a) Encontró al fallecido señor Reigosa *amordazado* y *atado* al cabecero de su cama. [*Ojos*]: ‘estaba amordazado y atado cuando lo encontró’; ‘*lo encontró y lo hizo amordazado y atado’.
 (b) Lo han encontrado *inconsciente* en la oficina. [*Palmeras*]: ‘estaba inconsciente cuando lo encontraron’; ‘*lo han encontrado y lo han hecho inconsciente’.

Como *ahorcado* en (46) y *limpio* y *doblado* en (48), los adjetivos de (77) aluden al estado o cualidad que se da en un estadio temporal más amplio, o incluso a un estado anterior al indicado por el predicado primario, puesto que ya ‘estaba amordazado y atado’ y ya ‘estaba inconsciente’ cuando lo encontraron. Creemos que esta es la razón por la que se bloquea la interpretación de manera.

En el caso de los adjetivos predicativos anteriores, la unidad orientada al objeto no parece sustituible por un adverbio o sustantivo con preposición. En ejemplos como (71a) resulta viable la sustitución (‘Y que les devolviera *íntegro/ íntegramente/con integridad* su amor’), pero no siempre ocurre así. Existen casos en los que, al ser sustituido el adjetivo por un sustantivo, puede verse modificada la orientación, como ocurre si modificamos (76a): ‘Vi a mi padre *con terror*’. De la misma forma, en otros ejemplos del tipo *Bebí el batido frío*, nunca entenderíamos *frío* como ‘fríamente’ o ‘con frialdad’ como lo haríamos si estuviese orientado a al sujeto (*Dijo fríamente Caldas [Ojos]*) o a la acción (*Wheeler lo miró con frialdad [Berta]*).

Para los adverbios orientados al objeto hemos de desechar la posibilidad de considerar interpretación descriptiva referida al participante sujeto, a pesar de que, en ciertos casos, como en (78), podamos intuir cierta ‘manera de actuar’; es decir, que ‘es perfecto hablando árabe’ en a), que ‘no era exacto recordando’ en b). A pesar de esto, para los adverbios, como para los sustantivos, es más acertado realizar una lectura resultativa, esto es, que el resultado es un ‘árabe perfecto y ‘un recuerdo exacto’. Caso aparte es la intercambiabilidad entre categorías. Los ejemplos de (78) admiten sustitución por un sintagma preposicional (‘Habla árabe *con perfección*’; ‘ya no recordaba *con exactitud*’).

- (78) (a) Habla árabe *perfectamente*. [*Costuras*]
 (b) Ya no recordaba *exactamente* en qué fecha se había marchado. [*Berta*]

En cuanto a la alternancia con un adjetivo, resultaría ‘habla árabe *perfecto*’ para a) y, ?‘Ya no recordaba *exacto*’ para b). El adjetivo, en todo caso, se halla inmovilizado en género y número, de forma que se trata de adverbios cortos.

4.2.4. La ‘agentividad’ en la orientación hacia el objeto

Con los complementos orientados al objeto, el hecho de que el sujeto del verbo principal sea o no agente no influye sobre la interpretación descriptiva o resultativa del objeto. En otras palabras, cuando la unidad afecta al objeto, no es pertinente valorar si se aprecia o no significación de manera de actuar el sujeto, ya que, por un lado, el contenido adverbial de la manera no alcanza al sujeto, sino al objeto, como en (79), o al resultado de la acción, así en (80) (vid. supra, § 3.2).

Cuando la orientación es hacia el objeto, entendido asimismo como resultado, se anula, por tanto, la pertinencia del agente y los resultados pueden relacionarse con un paciente, así en (79); un experimentante, como en (80); o un complementante (el objeto), como muestra (81) (Kovacci 1999: 731).

- (79) Se oían cada hora todas las campanas de Manila, *desacompañadas* [*Cárceles*].
 (80) Un poder invisible me mantuviera *ingrónimo, inmortal* [*Lector*].
 (81) La entiendo *perfectamente* [*Costuras*].

4.3. Orientación a la acción

Los adverbios, en cualquiera de sus manifestaciones, suman casi el 65,72% en la orientación a la acción, como puede deducirse a partir la tabla 3 (vid. supra, § 4). Sin embargo, son también muy numerosos los sustantivos, ya que los sintagmas preposicionales (33,76%), entre los que destacan en frecuencia de uso *con lentitud* y *con rapidez*, suman el 36,56% de los ejemplos. La categoría menos representada es, en este caso, la adjetiva (0,52%).

4.3.1. La variable ‘construcción’ en la orientación hacia la acción

Tabla 9. Frecuencia general según la construcción con incidencia sobre la acción

	Inergativa		Inacusativa transitiva		Inacusativa intransitiva		Transitiva	
Adjetivo	1	100,00%	-	-	-	-	-	-
Adverbio corto	7	33,33%	3	14,29%	1	4,76%	10	47,62%
Adverbio <i>-mente</i>	35	15,42%	43	18,94%	28	12,33%	121	53,30%
Adverbio simple	2	28,57%	2	28,57%	1	14,29%	2	28,57%
Sustantivo	29	17,90%	12	8,20%	8	5,90%	82	67,91%

En cuanto a la variable ‘construcción’, los sustantivos son la categoría más frecuente (67,91%) en construcciones transitivas, al igual que en la orientación al objeto. Si tenemos en cuenta además las construcciones inacusativas con variante transitiva, los sustantivos siguen siendo los más habituales (76,11%), seguidos de los adverbios en *-mente*, que suman el 72,24%, en especial *lentamente* (82a) y *suavemente* (82b), pues solo los verbos transitivos aparecen en algo más de la mitad de los contextos (53,30%) y así lo refleja la tabla 9; no obstante, son los sustantivos las unidades más frecuentes con verbos estrictamente transitivos (67,91%), así en los casos de (83), en los que reflejamos los sustantivos más frecuentes. Volviendo al adverbio, al contrario que los adverbios en *-mente*, los simples, representados por *aprisa* y *deprisa*, son seleccionados en un mayor número de ocasiones por verbos intransitivos, ejemplificados en (84), sobre todo inergativos (42,86%).

- (82) (a) Después, sus ojos me recorrieron en silencio, *lentamente*, de punta a punta. [Lulú]
 (b) Un pálido fulgor iluminaba *suavemente* el interior de la cocina y el pasillo. [Lluvia]
- (83) (a) Lo planificaron todo *con cuidado*. [Viento]
 (b) Inspiró y expulsó aire *con fuerza*. [Costuras]
- (84) (a) Se marchaba siempre *deprisa*. [Cárceles]
 (b) Tu hermana crecía *deprisa*. [Letra]

4.3.2. La variable ‘evento’ en la orientación hacia la acción

Tabla 10. Frecuencia general según el tipo de evento con incidencia sobre la acción

	Actividad		Realización		Logro		Estado	
Adjetivo	-	-	-	-	-	-	2	100,00%
Adverbio corto	10	47,62%	7	33,33%	3	14,29%	1	4,76%
Adverbio <i>-mente</i>	64	28,19%	73	32,16%	70	30,84%	20	8,81%
Adverbio simple	1	14,29%	4	57,14%	1	14,29%	1	14,29%
Sustantivo	53	40,46%	33	25,19%	39	29,77%	56	4,58%

En consonancia con la tabla 10, los adverbios son seleccionados mayoritariamente por eventos télicos, es decir, por realizaciones y logros; los adverbios en *-mente* vienen a significar un 63% (85) y los sintagmas preposicionales un 54,96% (86). No obstante, el sustantivo tiene una frecuencia mayoritaria con actividades: 40,46%.

- (85) (a) Le dijo *suavemente*. [Viento]
 (b) Tomás e Iniko se giraron *disimuladamente*. [Palmeras]
- (86) (a) Dijo *con frialdad*. [Berta]
 (b) Luego la empujó *sin violencia*. [Tango]

Muchas unidades consideradas como orientadas a la acción pueden contarse como orientadas al agente, como vemos en los mismos ejemplos anteriores. Tanto los adverbios de (85) como los sustantivos de (86) aceptan ser sustituidos por un adjetivo de sentido afin (‘le dijo *suave*’, ‘se giraron *disimulados*’, ‘dijo *frío*’, ‘la empujó *violento*’) y son sensibles a la perífrasis de simultaneidad con el predicado principal (‘fue suave cuando lo dijo’, ‘fueron disimulados cuando se giraron’, ‘fue frío cuando lo dijo’, ‘no fue violento cuando la empujó’), así como a las pruebas de los complementos de manera (‘lo dijo y lo hizo *suave/suavemente/con suavidad*’, ‘se giraron y lo hicieron *disimulados/disimuladamente/con disimulo*’, ‘lo dijo y lo hizo *frío/friamente/con frialdad*’, ‘la empujó y no lo hizo *violento/violentamente/con violencia*’).

A pesar de lo anterior, no siempre son reemplazables por un adjetivo, como se muestra en (87). En los casos cotejados parecen calificar la manera en que se desarrolla la acción y no la manera de actuar el sujeto. Según esto, podemos considerar como posible la interpretación descriptiva si aparte de la proforma *hacerlo* se aprecia como probable la interpretación concomitante.

- (87) (a) La perdición y el mal alegran la vida, pero *lentamente* llegan los conflictos. [Ojos]: ?‘La perdición y el mal alegran la vida, pero lentos llegan los conflictos’; ‘los conflictos llegan y lo hacen lentamente/lentos’; ‘*los conflictos son lentos cuando llegan’.
- (b) En cuanto te ha conocido nos ha dejado pasar *rápido/rápidamente*. [Ojos]: ?‘En cuanto te ha conocido nos ha dejado pasar rápidos’; ‘nos ha dejado pasar y lo hicimos rápidos’.

En suma, en la sustancia de *lento*, *rápido*, *suave*, etc. subyace manera de actuar (*con lentitud*, *con rapidez*, *con suavidad*), entendiéndola como ‘manera de llegar’, ‘manera de pasar’, que los aproxima a la interpretación descriptiva, pero no subyace referencia al estado del sujeto o a una cualidad del sujeto, lo que los aleja de ella.

4.3.3. La variable ‘categoría’ en la orientación hacia la acción

En los sintagmas preposicionales destacan los significados ‘suavidad’, ‘cuidado’ y ‘fuerza’ (88), que alcanzan el 24,62% del cómputo total general, frente al 33,76 % que supone la categoría ‘sustantivo’ (vid. supra, tabla 3). Eso quiere decir que, de 131 sustantivos con preposición, 33 corresponden a dichos sustantivos.

- (88) (a) Me dio la vuelta, moviéndome *con suavidad*. [Lulú]
 (b) Lo planificaron todo *con cuidado*. [Viento]
 (c) Debió de latirles el corazón *con fuerza*. [Cara]

Si *con cuidado* (88b) se documenta once veces, *cuidadosamente* solo cinco; si hallamos *con fuerza* (88c) en diez ocasiones, *fuertemente* solo aparece dos, aunque el adverbio corto *fuerte* se cuenta cinco. Por el contrario, *lentamente* (87a) aparece en veintisiete ocasiones frente a siete que aparece *con lentitud*. *Con suavidad* (88a) y *suavemente* (85a) no muestran tanta disparidad de uso; *con suavidad* se halla doce veces; *suavemente*, diecisiete.

Adverbios y sustantivos alternan en la orientación a la acción, pero no así con el adjetivo. Si bien era posible en los ejemplos de (85) y (86), parecía discutible en (87) y no es admisible, por ejemplo, en (88c). A propósito de los casos de (88), si apareciese ‘Me dio la vuelta moviéndome *suave*’ y ‘Debió de latirles el corazón *fuerte*’, no podríamos determinar si se trata de adjetivos inmovilizados en masculino singular, esto es, de adverbios cortos o de adjetivos con morfemas de masculino singular; no así en el caso de (88b) ‘Lo planificaron todo *cuidadosos*’, en el que la concordancia en plural podría modificar la incidencia de la acción al sujeto.

Como se puede observar en la tabla 10, solamente hemos registrado dos casos de adjetivos orientados a la acción, el cual comentamos previamente; se trata de *lenta* y *dulce*, tratado en (43): Esa savia corre ahora, *dulce* y *lenta*, por mis venas [Lluvia]. A pesar de la evidente concordancia del adjetivo *lenta* con el sujeto, hemos creído más pertinente clasificarlos como adjetivos con incidencia sobre la acción por dos razones: la primera, relativa a *lenta*, porque hemos considerado orientados a la acción otros sustantivos y adverbios que contienen la misma sustancia significativa, ‘la lentitud’; la segunda, relativa a *dulce*, porque nos ha parecido pertinente aplicar el mismo criterio que para el adjetivo con el que está coordinado. En nuestra opinión, les corresponde la paráfrasis ‘Esa savia corre por mis venas y lo hace dulce y lentamente’ o ‘es dulce y lentamente como corre esa savia por mis venas’, y no ‘Esa savia es dulce y lenta mientras corre por mis venas’. Advertíamos antes (§ 5.1.3) que podría tratarse de un caso de uso del adjetivo por el adverbio, tal vez por cuestiones meramente estilísticas, pues precisamente con el empleo de una de las categorías menos habituales en la orientación hacia la acción se consigue un efecto de ‘extrañamiento’ deliberado.

Por lo que se refiere a los adverbios, los más registrados son *lentamente* (12,91%), *rápidamente* (5,7%), *suavemente* (8,13%) y *rápido* (5,74%) que suponen el 32,48% del total de adverbios orientados a la acción (89).

- (89) (a) Masticó *lentamente*. [Soledad]
 (b) Unos pasos se acercaron *rápidamente*. [Palmeras]
 (c) Lo impulsó *suavemente* haciéndolo caer delante de ellos. [Ojos]
 (d) Berta se enamoró muy *rápido* del joven Nevinson. [Berta]

Para los cuatro casos anteriores podemos considerar aceptable la prueba de la simultaneidad o concomitancia del adjetivo descriptivo respecto del verbo principal, es decir, que no consideraríamos erróneo ‘fue lento cuando masticó’, ‘fueron rápidos cuando se acercaron’ (el rasgo no humano del sujeto impide tal lectura), ‘fue suave cuando lo impulsó’ y ‘Berta fue rápida cuando se enamoró’. Sin embargo, la alternancia del adverbio y el adjetivo es discutible para ‘Unos pasos se acercaron *rápidos*’, ‘Berta se enamoró *rápida*’ o ‘Masticaron *lentos*’ (vid supra, § 5.1.4).

En muchos otros casos, como los de (90), no es posible la consideración anterior y no existe posibilidad de alternancia adverbio/adjetivo, siendo solo posible con el sintagma preposicional cuando existe un sustantivo con la misma sustancia significativa.

- (90) (a) Tomás hizo como si dudara *arduamente*. [Berta]
 (b) En cierto sentido se vive *cómodamente*. [Berta]
 (c) Así la gente indeseable no lo podría tener ni averiguar *fácilmente*. [Berta]
 (d) São se abrazó *fuertemente* a ella. [Viento]

4.3.4. La ‘agentividad’ en la orientación hacia la acción

Al igual que ocurre con las unidades que inciden sobre el sujeto, la mayoría no concurren con estados, lo cual viene a poner de relevancia que necesitan combinarse con eventos agentivos. Los sustantivos coaparecen con estados en un 4,76% de los casos y los adverbios en un 8,81%. Tanto unos como otros, en la orientación a la acción, a menudo califican la manera de realizarse la acción según la valoración del hablante o emisor, de modo que no es relevante considerar la agentividad ni en los casos de (91) ni en los de (92). Por otro lado, hacíamos notar previamente (vid.

supra, § 3.2) que normalmente lo que distinguía un adverbio orientado a la acción era que no podía aplicarse al sujeto el adjetivo correspondiente, como en los casos de (91), por lo que la agentividad se vuelve no necesaria. Incluso podemos extender esta afirmación a los ejemplos con sustantivo de (92); sin embargo, hemos registrado sustantivos y adverbios como incidentes sobre la acción sustituibles por el adjetivo e incluso sensibles a las pruebas de los adjetivos descriptivos, en las que no creemos que exista incidencia directa sobre el sujeto, como en (92c) o en los anteriores de (85), (86) y (88).

- (91) (a) Así la gente indeseable no lo podría tener ni averiguar *fácilmente*. [*Berta*]: ‘*Así la gente indeseable no lo podría tener ni averiguar fácil’
 (b) Me había trasladado *increíblemente* a los espacios del relato. [*Mundo*]: ‘* Me había trasladado *increíble* a los espacios del relato’
- (92) (a) Ella ya los identifica *con familiaridad*. [*Cara*]: ‘*Ella ya los identifica *familiar*’.
 (b) Juntaba las letras *con dificultad*. [*Lector*]: ‘* Juntaba las letras *difícil*’.
 (c) Escrutó cada imagen *con minuciosidad*. [*Ojos*]: ‘Escrutó *minucioso* cada imagen’.

5. Conclusiones

Vamos a presentar las conclusiones retomando los dos objetivos que planteamos al principio. Por tanto, nos ocuparemos, en primer lugar, de las conclusiones relativas a la frecuencia de uso de las categorías sustantiva, adjetiva y adverbial en términos cuantitativos. En segundo lugar, nos centraremos en las conclusiones deducidas de la observación de las posibles equivalencias semántico-funcionales que se producen entre sustantivos, adjetivos y adverbios en la orientación al sujeto, al objeto y a la acción. Finalmente recogeremos las conclusiones relativas a la posible interpretación descriptiva o adverbial del sustantivo con preposición en los contextos analizados y con las variables cotejadas.

En primer lugar, en términos generales, una vez analizados los datos recogidos en el corpus y tras analizar las variables, podemos concluir que, en relación con la frecuencia general de uso y sin tener en cuenta la orientación, nuestros resultados revelan porcentajes parecidos en cuanto al empleo del sustantivo con preposición (31,98%), del adjetivo (34,09%) y del adverbio en *-mente* (30,54%), como presentamos en la tabla 1. No hay, por tanto, diferencias significativas en cuanto al número de casos recogidos para las categorías ‘sustantivo’, ‘adjetivo’ y ‘adverbio en *-mente*’; sin embargo, tanto el adverbio corto como el simple están muy poco representados, pues significan el 2,41% y el 0,98% del total respectivamente.

En cuanto a la variable ‘incidencia’, en general, la mayoría de los ejemplos registrados en nuestro corpus inciden sobre el sujeto; en concreto el 62,52%. Por su parte, las unidades que inciden sobre el objeto son las que están menos representadas, pues suponen el 8,22% del total. Aunque el 29,26% se han clasificado como orientadas a la acción, algunas presentan dos lecturas y podrían ser consideradas como con incidencia sobre el sujeto.

Si atendemos a las variables ‘categoría’ e ‘incidencia’, en cuanto a los adjetivos, estos son casi igual de frecuentes tanto en la orientación al sujeto (48,13%) como al objeto (46,79%). Por su parte, el adverbio en *-mente* es especialmente frecuente cuando se orienta hacia la acción (58,51%), pero poco usual en la incidencia hacia el sujeto (17,37%). Finalmente, el sustantivo se documenta en el 33,66% de los casos orientado al sujeto y casi en la misma media con incidencia sobre la acción (33,76%). Según estos datos, no hay, en términos cuantitativos, correspondencia entre la categoría en incidencia ni reparto equitativo entre las variables.

Centrándonos en la incidencia sobre el sujeto, el adjetivo es la categoría más reiterada, pues suponen 399 unidades del total (829). Los adjetivos son sobre todo seleccionados por construcciones transitivas (38,35%), pero la suma total de las intransitivas (verbos inergativos e inacusativos intransitivos) es superior (57,40%). Por el contrario, los adverbios en *-mente* y los sustantivos son seleccionados por verbos transitivos en el 59,72% y el 68,82% de los casos, respectivamente. En cuanto el tipo semántico de evento, y en consonancia con lo anterior, adjetivos y adverbios en *-mente* se documentan en más casos con eventos télicos esto es, con realizaciones y logros, rozando casi el 57%, como puede comprobarse en la tabla 6. En cambio, los sustantivos coaparecen más asiduamente con eventos atélicos, en concreto con actividades (53,76%). Quizás podamos señalar cierta tendencia de los adjetivos a aparecer en construcciones intransitivas y de los sustantivos y adverbios en las transitivas en la orientación hacia el sujeto, pues, en nuestro corpus, los adjetivos son más usuales con verbos intransitivos, y los sustantivos y adverbios con los transitivos.

En relación con la incidencia sobre el objeto, predominan también los verbos transitivos, cuestión lógica si tenemos en cuenta que el adjetivo, la categoría más numerosa, incide sobre el objeto directo en el 88,24% de los casos. Adverbios y sustantivos inciden sobre el objeto, entendido este como resultado de la acción; en todo caso, sigue predominando la transitividad, ya que el 100% de los sustantivos cotejados aparecen con verbos transitivos, mientras que los adverbios en *-mente* lo hacen en un 64,71%. Al igual que en la orientación al sujeto, la mayor frecuencia de la transitividad favorece que predominen los eventos télicos, en especial los logros acompañados por un adjetivo (43,14%). Caso aparte es la categoría adverbio corto, pues de los diez casos registrados, ocho son complementos de

verbos inergativos correspondientes a actividades, en combinaciones del tipo «respirar hondo» y solo dos de verbos transitivos.

Para terminar con las cuestiones cuantitativas, en la orientación a la acción predomina asimismo la telicidad. Los verbos transitivos aparecen en algo más de la mitad de los contextos con adverbios en *-mente* (53,30%), y así lo refleja la tabla 9; no obstante, es el sustantivo la categoría más frecuente con verbos transitivos (67,91%). La superior presencia del rasgo de la transitividad corresponde con la mayor incidencia del sustantivo con eventos télicos (54,96%), a pesar de que las actividades representan el 40,46% de los eventos complementados por un sustantivo con preposición.

En segundo lugar, en cuanto a la neutralización significativa del sustantivo con el adjetivo y el adverbio, en la orientación al sujeto, este admite las paráfrasis de simultaneidad y transitoriedad propias del adjetivo predicativo descriptivo (*A Escuchaba con atención* podríamos aplicar la paráfrasis ‘Estaba atento mientras escuchaba’), aunque no siempre exista posibilidad de intercambiarlos por no existir un sustantivo correspondiente a la cualidad enunciada por el adjetivo, como sería el caso de adjetivos como *borracho*, *muerto* o *voluntario*. Además, los sustantivos con preposición aceptan también las paráfrasis de los complementos de manera (‘Escuchaba y lo hacía con atención’, ‘Escuchaba y lo hacía de manera atenta’). Hemos comprobado que la posibilidad de que sean intercambiados sin generar diferencias significativas no depende tanto de la construcción o del evento (aunque hemos presentado ejemplos con verbos de logros como *aparecer* en los que no era posible), sino de que existan unidades equivalentes (*Le respondí nervioso/con nerviosismo*). Por tanto, los sustantivos con preposición pueden complementar a un verbo añadiendo la circunstancia relativa a la manera de llevarse a cabo un evento (‘con atención’); sin embargo, también pueden designar la actitud del sujeto, puesto que la manera de actuar se define según una propiedad que puede ser expresada mediante un sustantivo (‘la atención’). Como consecuencia de la intercambiabilidad de las tres categorías cotejadas se produce cierta neutralización significativa; el sintagma preposicional *con atención* en *Escuchaba con atención* alterna con el adjetivo *atento* y con el adverbio *atentamente*, de modo que en este caso observamos un *continuum* semántico, propiciado por la existencia de unidades equivalentes en las tres categorías. En todo caso, *con atención* no implica totalmente que el agente posea la propiedad de ‘la atención’, pero sí conlleva que ‘la acción de escuchar se llevó a cabo atentamente’ y que el sujeto ‘estaba atento cuando escuchaba’.

Tomando como base los ejemplos, creemos que donde más claramente se produce la neutralización es en la orientación al sujeto y, por cercanía significativa, en la orientación a la acción (aunque es más dudosa). Concretamente, en casi todos los casos analizados con incidencia sobre el objeto, no es viable la sustitución del adjetivo por el sustantivo con preposición. No obstante, adverbio y sustantivo pueden alternar cuando se orientan al objeto como resultado (*Recordar con exactitud/exactamente*). El sustantivo con preposición no admite las paráfrasis propias de la interpretación descriptiva porque no se refiere a un agente, pero sí la adverbial de manera (‘Es con exactitud como recordaba’).

En la orientación a la acción, como ocurre en la incidencia sobre el objeto, adverbios y sustantivos alternan entre sí y coinciden en la expresión adverbial de la manera (*Se abrazó fuerte/con fuerza; lo averiguó fácilmente/con facilidad*). Ocurre porque los sustantivos y adverbios orientados a la acción señalan cualidades normalmente no predicables de un agente, por lo que no podemos aplicar las paráfrasis del adjetivo predicativo descriptivo (*A Masticó lentamente* no le corresponde *‘era lento mientras masticaba’). A propósito del adjetivo, los dos casos documentados (*lenta* y *dulce*) se han considerado como orientados a la acción porque responden a las pruebas de los complementos de manera, pero no a las del predicativo de interpretación descriptiva. En cuanto a los sustantivos, unidades como *con rapidez*, *con lentitud*, *con suavidad*, *con delicadeza*... son sensibles a las pruebas de simultaneidad y sustituibles por un adjetivo (*A Me movió con suavidad* podría corresponder ‘Fue suave cuando me movió’), pero hemos entendido que no subyace referencia al estado del sujeto, sino a la manera de llevarse a cabo la acción (‘Me movió y lo hizo con suavidad/suave/suavemente’).

Para terminar, visto que ni la construcción ni el tipo de evento influyen en la elección de una u otra categoría ni en la confluencia significativa, resta plantear la agentividad. Los sustantivos con preposición que inciden sobre el sujeto requieren sujetos agentivos, por eso son tan escasos los estados, que casi se han registrado únicamente con adjetivos y verbos del tipo *permanecer*, *seguir*, *quedarse*... En cuanto a la orientación sobre el objeto, la agentividad no afecta a la interpretación de la categoría como resultativa o descriptiva, ni influye en la neutralización significativa de adjetivos, adverbios y sustantivos. Sin embargo, cuando hablamos de la incidencia sobre la acción, la presencia de un agente humano puede favorecer la interpretación descriptiva que aceptan los adverbios y sustantivos orientados al sujeto.

Fuentes del corpus

- Caso, Ángeles (2009). *Contra el viento*, Barcelona: Planeta. [*Viento*].
 Dueñas, María (2009). *El tiempo entre costuras*, Barcelona: Planeta. [*Costuras*].
 Chirbes, Rafael (1992). *La buena letra*, Barcelona: Anagrama. [*Letra*].
 Gabás, Luz (2012). *Palmeras en la nieve*, Barcelona: Planeta. [*Palmeras*].
 García Montero, Luis (2014). *Alguien dice tu nombre*, Madrid: Alfaguara. [*Nombre*].
 Grandes, Almudena (1988). *Las edades de Lulú*, Barcelona: Tusquets. [*Lulú*].
 Grandes, Almudena (2012). *El lector de Julio Verne*, Barcelona: Tusquets. [*Lector*].
 Leante, Luis (2012). *Cárceles imaginarias*, Madrid: Alfaguara. [*Cárceles*].

- Llamazares, Julio (1995). *La lluvia amarilla*, Barcelona: Seix Barral. [*Lluvia*].
- Marías, Javier (2017). *Berta Isla*, Madrid: Alfaguara. [*Berta*].
- Mesa, Sara (2018). *Cara de pan*, Barcelona: Anagrama. [*Cara*].
- Millás, Juan José (1995). *La soledad era esto*, Barcelona: Destino. [*Soledad*].
- Millás, Juan José (2007). *El mundo*, Barcelona: Planeta. [*Mundo*].
- Muñoz Molina, Antonio (2014). *Como la sombra que se va*, Barcelona: Seix Barral. [*Sombra*].
- Pérez Reverte, Arturo (2012). *El tango de la guardia vieja*, Madrid: Alfaguara. [*Tango*].
- Villar, Domingo (2006). *Ojos de agua*, Madrid: Siruela. [*Ojos*].

Referencias bibliográficas

- Alarcos, Emilio (1970). Aditamento, adverbio y cuestiones conexas». En *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid: Gredos, 307-341.
- Bosque, Ignacio (1989). *Las categorías gramaticales*, Madrid: Síntesis.
- Cifuentes Honrubia, José Luis (2012). Atribución y sus límites: atributo, predicativo y complemento de modo». En *ELUA: Estudios de lingüística*, 26, 89-144. <https://doi.org/10.14198/ELUA2012.26.04>
- Company Company, Concepción (2014). Adverbios en *-mente*. En *Sintaxis histórica de la lengua española, III: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, C. Company (dir.), México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, 459-614.
- Demonte Barreto, Violeta y Pascual José Masullo (1999). La predicación: los complementos predicativos. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, 2461-2524.
- González Calvo, José Manuel (2011-2012). Caracterización del verbo como clase de palabra en español. En *Cauce*, 34-35, 181-193. <http://hdl.handle.net/11441/22077>
- González García, Luis (1996). La noción de manera. En *En torno al adverbio español y los circunstanciales*, Gerd Wotjak (ed.), Tübingen: Gunter Narr Verlag, 115-125.
- Himmelmann, Nikolaus P. y Eva Schultze-Berndt (2006). *Secondary predication and adverbial modification: the typology of depictives*, Oxford: Oxford University Press.
- Hummel, Martin (2013). Sincronía y diacronía de los llamados adjetivos adverbializados y de los adverbios en *-mente*. En *Anuario de letras, lingüística y filología*, 1.2, 217-281. <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/92>
- Hummel, Martin (2014a). Adjetivos adverbiales. En *Sintaxis histórica de la lengua española, III: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, C. Company (dir.), México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, 615-733.
- Hummel, Martin (2014b). The adjective-adverb interface in romance and English. En *Adjectives in Germanic and Romance*, F. Van de Velde, P. Sleeman y H. Perridon (eds.), Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 35-71. <https://doi.org/10.1075/la.212.02hum>
- Hummel, Martin (2015). Los adverbios flexionados. En *El discurso de la gramática: Estudios ofrecidos a J. M. González Calvo*, C. Galán Rodríguez, M. L. Montero Curiel, J. C. Martín Camacho, M. I. Rodríguez Ponce (coords.), 205-234.
- Hummel, Martin (2017). Adjectives with adverbial functions in Romance. En *Adjective adverb interfaces in Romance*, M. Hummel, y S. Valera (eds.), Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 13-46. <https://doi.org/10.1075/la.242.02hum>
- Kovacci, Ofelia (1999). El adverbio. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, 705-786.
- Marcos Marín, Francisco, Francisco Satorre Grau y María Luisa Viejo Sánchez (1998). *Gramática española*, Madrid: Síntesis.
- Martínez Linares, María Antonia (2004). En torno a los predicativos descriptivos del sujeto y los 'estados' 'de estadio' como predicados primarios. En *ELUA: Estudios de lingüística*, 2, 331-362. <http://hdl.handle.net/10045/9782>, <http://dx.doi.org/10.14198/ELUA2004.Anexo2.15>
- Mendikoetxea Pelayo, Amaya (1999). Construcciones inacusativas y pasivas. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, 1575-1633.
- Palancar Vizcaya, Enrique y Luisa Josefina Alarcón Neve (2007). Predicación secundaria depictiva en español. En *Revista española de lingüística*, 37, 1, 311-336. <http://sel.edu.es/pdf/ene-dic-07/RSEL-37-Palancar-Alarcon.pdf>
- Real Academia Española (1974). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (RAE-ASALE) (2009). *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)*, Madrid: Espasa Libros.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (RAE-ASALE) (2014). *Diccionario de la lengua española* [en línea]. <https://dle.rae.es/>
- Rodríguez Molina, Javier (2014). Adverbios y locuciones adverbiales de manera. En *Sintaxis histórica de la lengua española, III: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, C. Company (dir.), México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, 733-937.

- Rodríguez Ramalle, Teresa María (2001). Los adverbios de manera como predicados de los subeventos verbales. En *Revista española de lingüística*, 31.1, 107-144.
- Sánchez Valencia, Víctor (1999). Semántica aspectual y predicación secundaria. En *Crítica: Revista Hispanoamericana de Filosofía*, 31, 49-74.
- Torner Castells, Sergi (2003). Semántica de los adverbios de modo celerativos. En *Verba*, 30, 275-315. <http://hdl.handle.net/10230/16982>
- Torner Castells, Sergi (2005). *Aspectos de la semántica de los adverbios de modo en español*. Tesis doctoral inédita. Barcelona: IULA-UPF.
- Torner Castells, Sergi (2007). *De los adjetivos calificativos a los adverbios en „-mente“: Semántica y gramática*, Madrid: Visor Libros.